



UNIVERSIDAD DE LA HABANA
FACULTAD DE FILOSOFÍA-HISTORIA
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

TESIS DE DIPLOMA

*“Educación sexista de la infancia
en las familias cubanas.”*

*Estudio de casos en familias de
San José de las Lajas.*

Autora: Mirta Rocío Díaz Rodríguez
Tutora: Dra. Reina Fleitas Ruiz

Ciudad de La Habana
2010

Dedicatoria:

- ▣ A mi madre, la persona más especial de mi mundo.
- ▣ A David, que el camino recorrido lo haya ayudado a desatarse de los prejuicios que le fueron inculcados.
- ▣ A todas las personas víctimas del sexismo, algún día llegará el fin.
- ▣ A mi familia, la que posee mis lazos sanguíneos y aquella que se ha ido construyendo sobre la base del amor, la amistad y el respeto.
- ▣ A mis amigos, a todos ellos.

Agradecimientos:

- ▣ A mi tutora, ejemplo de mujer para mí. Muchas gracias por el buen trato y afecto con el que siempre me ha educado. Por enseñarme cosas de la vida que no conocía. Por instruirme de la forma más exigente y gentil que se puede hacer a la vez.
- ▣ A mi madre, por en la medida de de lo que le fue posible, no hacerme parte de esa infeliz muchedumbre víctima del sexismo.
- ▣ A mi abuela y hermano, por amarme.
- ▣ A mi padre, por su inconmensurable ayuda y disponibilidad.
- ▣ A David por todo el apoyo, tolerancia y aceptación. También por ser fuente de inspiración.
- ▣ A Misle, por ser tan buena conmigo y ayudarme en todo lo que te es posible.
- ▣ A Martha y Ronnie, por su inconmensurable ayuda durante todos estos años. Por demostrarme que el amor desinteresado y la buena voluntad de ayudar al prójimo aun están a salvo.
- ▣ A Yadira, Aloima, Dariel y Erick, por compartir la libertad universitaria. Por todos los buenos y malos momentos compartidos...que no fueron pocos.
- ▣ A mis compañeros de aula...por soportarnos y respetarnos durante estos años.
- ▣ A Yuri, por su portada y amabilidad.
- ▣ A Adislién, por su ayuda incondicional con el escáner, y por amistad de tantos años.
- ▣ A mis amigos, por serlo; y darme seguridad y confianza en mí misma.

Índice:

INTRODUCCIÓN:.....	- 1 -
CAPÍTULO I: Sistematización de las teorías sociológicas sobre la familia.	- 6 -
Epígrafe I.I: El concepto de familia y la teoría sociológica.	- 6 -
Epígrafe 1.2: Breve aproximación a la Sociología de la Infancia.	- 24 -
Epígrafe 1.3: Familia y educación sexista en la infancia.	- 29 -
Epígrafe 1.4: Los estudios de familia en Cuba	- 37 -
CAPÍTULO II: Diseño de investigación.	- 43 -
Epígrafe 2.1: Definiendo un Diseño de investigación.	- 43 -
Situación problematizadora.	- 43 -
Objetivos: general y específicos.	- 43 -
Hipótesis:	- 44 -
Definiciones de conceptos:	- 44 -
Indicadores socio-demográficos:	- 46 -
Operacionalización de la variable.	- 46 -
Unidad de análisis y Muestra: (Caracterización del territorio y su población; criterios muestrales).	- 47 -
Epígrafe 2.2: Metodología y técnicas empleadas.	- 50 -
Plan de Análisis	- 56 -
Línea de tiempo.	- 57 -
Presupuesto de la investigación.	- 57 -
CAPÍTULO III: La educación sexual familiar entre niños residentes de San José de las Lajas.	- 59 -
Epígrafe 3.1: Caracterización socio-demográfica de las familias estudiadas.	- 59 -
Epígrafe 3.2: Comunicación intrafamiliar.	- 66 -
Epígrafe 3.3: Juicios de valor de padres e hijos.	- 70 -
CONCLUSIONES:.....	- 82 -
RECOMENDACIONES:	- 86 -
BIBLIOGRAFÍA:.....	- 88 -
ANEXOS:.....	- 93 -

INTRODUCCIÓN:

Los estudios de familia en la Sociología son tan antiguos como la Sociología como ciencia¹, esta última ofrece elementos que permiten comprender el papel que desempeña la familia al interior de la funcionalidad social de las naciones.

Los sociólogos tienen un lugar cimero entre los científicos que se han destacado en el estudio de la familia, ya que a través del análisis de las particularidades de su estructura, funcionamiento, historia y del examen de otras dimensiones, pretendían demostrar la legitimidad de sus cuadros conceptuales.² Tratando así, de legitimar sus construcciones conceptuales a través de la interpretación de la estructura interna de la familia así como de su rol desde el punto de vista de la socialización del individuo, y de las formas de interacción que se dan en su interior.

A través de la familia patriarcal³ se legitimó el pensamiento social en el que la mayoría de los clásicos adoptan una posición androcéntrica con respecto a la visión de la familia como la célula básica de la sociedad durante largo tiempo.

Ancestralmente la familia ha sido concebida en dos direcciones: una apunta hacia su estrecha relación con la sociedad⁴ y la otra la ve como un grupo aislado del todo social. En su devenir histórico la familia ha atravesado por diferentes etapas, como hemos planteado anteriormente, resultando importante el impacto de la modernidad como punto de ruptura y superación en la representación de la familia, tanto en el plano teórico como en las prácticas cotidianas.

¹ Reina Fleitas Ruiz. Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. La Familia en el análisis sociológico. Su objeto de estudio. Editorial Félix Varela. La Habana, 2005.

² Íbidem.

³ Tipo de familia que caracteriza las relaciones hombre-mujer como una relación asimétrica y en la cual la mujer ocupa una posición subordinada.

⁴ Se puede decir que la familia como institución tiene un carácter universal, que se encuentra presente, aunque adopte disímiles modelos, en todas las formas de organización social.

Las funciones que la familia realiza son insustituibles no sólo desde el punto de vista ético sino precisamente desde un punto de vista puramente funcional para que las sociedades del presente y del futuro puedan permanecer, fortalecerse y sobrevivir. Dentro de estas funciones se destaca la socialización del niño ⁵, inculcándole una serie de normas y valores correspondientes a la cultura de los padres y enseñándolos desde la infancia a ser mejores seres sociales. Es en la infancia precisamente donde podemos apreciar con mayor vigor el rol de la familia como una institución educativa de trascendencia social; ya que en esta etapa de la vida los infantes van construyendo su propia identidad a partir de modelos humanos que ofrecen a los niños una idea de cómo quieren ser cuando sean grandes, por eso se fijan y comienzan a actuar como personas a las que admiran y atraen su atención.

Por la marcada importancia que tiene en la actualidad la formación de los hijos de forma desprejuiciada es que el presente trabajo se centra en el estudio del tipo de educación sexual impartida a los niños de forma consciente o inconsciente por parte de la familia como agente primario de socialización. Aunque no sean pocos los estudios que han girado sobre el tema en esta primera etapa de la vida desde diversos puntos de vistas y disciplinas científicas, tampoco son suficientes, pues mientras exista una educación sexista será necesario reiterar el tema.

Para el presente trabajo se definió la infancia como el período de vida que va desde el nacimiento hasta alrededor de los once años, pasando por la lactancia y los primeros años de edad escolar. Aunque tarea de la familia es educar a sus hijos durante todas las etapas de la vida de estos, es en la infancia donde adquiere mayor notabilidad; ya que es en ese período de la vida donde comienza la conformación de la personalidad de cada individuo, casi siempre siguiendo los ejemplos más cercanos que conoce y con los cuales se siente identificado.

La infancia como grupo social que garantiza la sostenibilidad de un desarrollo que será humano en dependencia de la calidad de la educación que reciba, debe

⁵ Como plantea Talcott Parsons la socialización de los niños es una de las tres funciones primordiales de la familia. Ver: Talcott Parsons and R. Bales, *The Family: socialization and interaction process*, Glencoe Free Press, 1955.

albergar en su aprendizaje todos los derechos que tienen y tendrán como sujetos, entre los cuales se hallan los sexuales.

Llevar a cabo estudios e investigaciones sociales desde una perspectiva de género implica realizar un análisis objetivo de las relaciones entre los géneros, indagar en los factores que inciden en la opresión de género, así como la evaluación de las mujeres y los hombres como seres sociales inmersos en un conjunto de relaciones que se encuentran condicionados socialmente y como resultado de una sociedad concreta.

El presente trabajo pretende demostrar la importancia y consecuencias sociales que tiene para los niños una formación sexista, enfatizando el papel desarrollado por la familia en ese aspecto. Es por eso que nos hemos planteado como problema de investigación: *¿Qué rasgos distinguen la educación sexual familiar que reciben niños y niñas de 6 a 11 años residentes en San José de las Lajas?*

Por ello, como objetivo principal nos hemos trazado: Analizar críticamente desde la perspectiva de género, el tipo de educación sexual que reciben niños entre 6 y 11 años de sus padres, en una muestra de familias nucleares de San José de las Lajas. Para lograr realizar dicho objetivo se llevaron a cabo una serie de acciones entre las cuales estuvieron: la sistematización de las teorías que se han construido a lo largo de los Siglos XIX y XX en la Sociología de la Familia, en particular en relación a la educación sexual de la infancia; la realización de una caracterización socio-demográfica de la muestra de familias a estudiar; el análisis comparativo de género a las variables socio-demográficas estudiadas; la interpretación de los juicios de valor que le atribuyen padres de las familias seleccionadas del territorio a diferentes componentes de la sexualidad; el análisis de los juicios de valor que construyen los niños sobre la distribución de diferentes actividades del hogar según sexo y la valoración de los procesos de comunicación oral entre padres e hijos entorno a la sexualidad.

La tesis está estructurada en tres capítulos, que aunque un poco breves con respecto a todo lo que se puede expresar sobre el tema, tratan de sintetizar de forma adecuada las teorías sociológicas más relevantes al respecto y plantear a raíz

del estudio de estas un diseño metodológico que sea capaz de pronunciar cómo se comportan dichas teorías en el contexto actual. Cierra con el análisis de los resultados del trabajo de investigación de las familias de San José de las Lajas.

El primer capítulo consta de cuatro epígrafes en los que se trata de efectuar un recorrido por la teoría clásica de los exponentes de la Sociología de la Familia, englobando los siglos XIX y XX, para de esta manera poder apreciar los cambios en las concepciones que sobre la familia han existido; abordando diferentes corrientes de pensamiento como el positivismo, marxismo, estructural funcionalismo y feminismo, que constituye una de las aportaciones más actuales. En este capítulo además se hace una breve aproximación a la Sociología de la Infancia, tomando estudios más contemporáneos sobre esta primera etapa de la vida; sin obviar las teorías anteriormente aludidas. Los epígrafes finales incluyen un breve análisis sobre las condiciones de la familia cubana y los estudios que sobre ella se han hecho en los últimos años; e investigaciones sobre la familia y la educación sexista en la infancia.

El segundo capítulo está conformado por el diseño investigativo, donde se presenta explícitamente el problema de investigación así como los objetivos generales y específicos, la hipótesis y definición de conceptos de la misma junto a la operacionalización de la variable estudiada. Todas las técnicas y metodología manejada quedan explicadas en este capítulo. La situación problematizadora, caracterización del territorio, el criterio muestral, la línea de tiempo y presupuesto de la investigación junto al plan de análisis son otros aspectos involucrados en él.

El tercer capítulo por su parte exhibe los resultados de la investigación; mostrando las características socio-demográficas de la población investigada y realizando un análisis de cómo se comportó cada una de las variables en base a una triangulación.

Debido a que una parte significativa de esta Tesis de Diploma se fundamenta en el análisis del discurso del pensamiento clásico y contemporáneo construido por la Sociología de la Familia y de la Infancia es indudable que una de las fuentes básicas para el logro de este fin fue la utilización de textos para emplear el método de análisis documental y llegar a conclusiones acordes con el nivel de seriedad que

exige el asunto que hoy ocupa. Para dicha investigación se consultaron varias bibliotecas y centros de investigación dentro de los cuales se destacan: la Biblioteca de la Facultad Filosofía-Historia y la Biblioteca Central Rubén Martínez Villena, ambas de la Universidad de La Habana; Biblioteca Casa de las Américas; Biblioteca Villena, ubicada en la Plaza Vieja; Centro de información de la Escuela de Capacitación de la FMC⁶, Centro de documentación del CIPS⁷, la Oficina Nacional de Estadística con sede en el municipio y la oficina pertinente al Consejo Popular Norte atendida por trabajadores sociales. En estos centros y bibliotecas consultadas se recurrió a bibliografía primaria como las obras de Émile Durkheim, Karl Marx y Federico Engels, Talcott Parsons, Simmel, Ferdinand Tönnies, Max Weber, el Manual de Teoría Sociológica Contemporánea de Ritzer, entre otras.

Dentro de las fuentes secundarias se encuentran consultas a páginas de Internet, artículos de Gerardo Pastor, La Familia y las Ciencias Sociales, la Sociología de la Infancia, así como una enorme gama de artículos, folletos y libros que me introdujeron en el análisis infantil desde diversas disciplinas científicas.

Sin más preámbulos se recomienda la lectura del trabajo, motivo del cual es, además de su importancia actual, el sentimiento de compromiso con todas las mujeres y hombres que en pleno Siglo XXI son víctimas de una discriminación sexual por parte de la sociedad en la que viven.

⁶ Federación de Mujeres Cubanas

⁷ Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

CAPÍTULO I: Sistematización de las teorías sociológicas sobre la familia.

Epígrafe I.I: El concepto de familia y la teoría sociológica.

La Sociología como ciencia surge como un instrumento para comprender la realidad social existente, y desde sus inicios la familia constituyó una de sus problemáticas elementales como vía de explicación para las teorías formuladas en la época. Dentro de la Sociología de la Familia, como rama especializada de la Sociología, no fueron pocos los teóricos y los supuestos que abordaron el problema de la contextualización y el desarrollo interior de la familia, desde donde se ha explicado la dinámica social a través de fenómenos políticos, económicos y de otra índole social.

La familia como estructura social se ha representado con una visión sociológica que se puede dividir en tres niveles de comprensión:⁸

1) como entidad con una estructura interna jerarquizada de roles y posiciones según edad, género y parentesco.

2) desde la perspectiva territorial como una estructura de familias que se diferencian entre sí por sus posiciones económicas, políticas, su cultura, estilos de vida y calidad de vida pueden distribuirse por clases sociales, género, razas, territorios urbanos o rurales, etc.

3) como institución social componente de un sistema social que interactúa con disímiles instituciones sociales públicas y privadas.

Para avanzar en esa perspectiva, la Sociología de la Familia ha debido operar con dos conceptos centrales: el de institución social y el de grupo; y orientarse en un enfoque macro y micro social, respectivamente.

⁸ Fleitas, R. "La familia en el análisis sociológico. Su objeto de estudio."; en: Selección de lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p.5

El enfoque más trabajado por la Sociología de la Familia es el institucional; este nació bajo la idea de la sociedad en progreso y la explicación sobre los orígenes de la familia y las distintas etapas de su progreso se explicaban a través de los grandes cambios que se producían en el contorno social. Aunque los factores internos no eran ignorados en todos los casos, las determinantes del desarrollo familiar se escudriñaban en factores externos como los políticos, económicos, urbanos, demográficos y morales, por nombrar algunos. La concepción organicista de la familia nace en este modelo, donde no solo se destaca la influencia que sobre la familia ejerce la sociedad, sino que además se resalta el papel creador en la proliferación de estructuras sociales en la modernidad y conductas y valores socializados en ese espacio. En este modelo familia y sociedad-macro son dos variables mutuamente determinadas.

La visión de la familia como institución social, presupone comprender al orden familiar como una estructura cuya integración depende de una reglamentación jurídica y moral: de deberes, derechos y conductas que determinan las jerarquizaciones de roles y estatus. Este enfoque centró los estudios de familia hacia una visión macrosociológica que se interesaba en la familia como unidad universal o total.

Para entender las relaciones familiares tradicionales y contemporáneas es preciso hacer una breve reseña sobre las teorías más importantes expuestas por numerosos estudiosos del tema y diferentes corrientes de pensamiento.

El positivismo es una de las corrientes teóricas que durante el Siglo XIX contribuyó al desarrollo de la Sociología de la Familia; afirma que el único conocimiento auténtico es el científico y que este solo puede surgir de la afirmación positiva de las teorías a través del método científico. En otras palabras: uno de sus aportes es que realiza un cuestionamiento a toda idea que se sustente sobre la base de la metafísica y/o teología, ya que enaltece a la ciencia como la única forma de interpretación legítima de la realidad.

Augusto Comte⁹ (1798-1857), tiene una posición sobre la familia que se ve comprometida con una perspectiva tradicional y moralista digna de su época, que limita su propuesta. Podemos ver el organicismo que presenta su obra cuando plantea que “la familia es concebida como una unidad social básica de toda la estructura social, de ella nacen las otras instituciones sociales.”¹⁰ Destaca en ella la función de la satisfacción del sexo, afirmando que a las mujeres les ha sido otorgado sólo el afecto y al hombre, el intelecto. Por lo que es realzado el papel de subordinación de la mujer respecto al hombre. Su unidad estructural básica va a ser el matrimonio y el consenso.

En Comte no hayamos una teoría sobre familia ampliamente desarrollada, solo expone algunas ideas sobre el tema; por lo que es válido afirmar que los estudios científicos acerca de la familia nacen en las obras de Frederic Le Play que se publican en la década del 50 del S. XIX.

Aunque la obra de Frederic Le Play (1806-1882), es producida a inicios del positivismo, abrevan en él corrientes filosóficas distintas, y esta combinación enriquece sus puntos de vista teóricos¹¹, otorgándole a la familia un carácter instrumental, al servicio del orden social con discriminación de derechos y funciones entre los sexos, con una organización autoritaria y jerárquica. Compartiendo el conservadurismo de Comte, no le otorga otro papel a la mujer que el de la subordinación, constituyendo un instrumento básico para el adecuado desempeño de las funciones del grupo familiar y para el mantenimiento del orden social.

Para Le Play el sistema social va a ser un agregado de familias y ella debe ser la unidad de observación y el objeto fundamental de estudio de la nueva ciencia

⁹ Padre del positivismo.

¹⁰ Fleitas, R. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia.”; en: Selección de lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p.16

¹¹ Cora, A. y col. “Frederic Le Play: un precursor de la Economía Social en Ciencias Sociales.” Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. 2003

social, aliándose al organicismo al presentarla como parte principal del todo. Distingue tres tipos de familias, cada una con su peculiar sistema de sucesiones que inciden tanto en la situación de la familia como en la propiedad; familia patriarcal, familia inestable y familia troncal, según sus concepciones esta última forma es la ideal para el buen funcionamiento de la sociedad y la presenta como modelo del orden y la estabilidad, cuyo centro simbólico es la mujer.

Al igual que Comte se oponía al divorcio y veía en el matrimonio religioso la base del conjunto familiar. Para él, el orden social sólo podría ser preservado respetando las leyes del Decálogo, es decir, restableciendo en la familia la autoridad del padre sobre la mujer y los hijos y exigiendo la presencia de la mujer en el hogar.¹²

Frederic Le Play intenta plantearse el estudio de la sociedad sobre la base de la familia como la unidad más simple de la realidad social y no del individuo; representando a la familia como una totalidad orgánica, institucional, estructurada jerárquicamente, creadora de instituciones políticas, garante de la estabilidad social, etc.; este enfoque definía a la Sociología de la Familia como una ciencia que estudia la génesis y funcionamiento de las instituciones sociales. En uno de sus trabajos Le Play expone: “Los pueblos se componen, no de individuos, sino de familias”¹³

Su principal legado a un estudio científico de la familia, se haya en la utilización de una metodología racional y empírica para lograr comprender la realidad familiar desde un enfoque diferenciador e institucional, aunque reafirmamos que desde una visión conservadora y androcéntrica¹⁴. En sus investigaciones utiliza métodos como

¹² Michel, A. “Sociología de la Familia y el Matrimonio”. Ediciones Península. Barcelona. 1974. p.23.

¹³ Fleitas, R. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia.”; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p.26.

¹⁴ El androcentrismo consiste en considerar al ser humano de sexo masculino como el centro del universo, como el único observador válido de cuanto sucede en nuestro mundo, como el único capaz de dictar leyes, de imponer la justicia, de gobernar el mundo. Es precisamente esta mitad de la humanidad la que posee la fuerza (los ejércitos, la policía), domina los medios de comunicación de masas, posee el poder legislativo, gobierna la sociedad, tiene en sus manos los

la observación, la comparación y el análisis histórico tratando de unir la teoría y la empiría. Puesto que para él si el conocimiento científico no se basaba en la observación, era sólo un pensamiento especulativo. Por eso, construyó su método a partir de la observación directa del fenómeno en estudio, ya que le permitía relacionar su objeto de estudio -la familia- con el contexto físico y social en el cual se desenvolvía, estableciendo y comprendiendo las diferencias significativas entre los distintos grupos humanos. Así, a su entender, las monografías constituyen la herramienta más apropiada para el estudio científico de la realidad social.

Dentro del pensamiento positivista quienes más centraron su atención en la familia fueron Herbert Spencer (1820-1903) y Émile Durkheim (1850-1917). Este último era empirista y aunque en ocasiones dio enfoques naturalistas en su valoración de la relación diferenciadora entre los sexos en la familia fue un crítico del biologicismo y el psicologismo. Intenta dar una explicación más social de la familia, concediéndole gran repercusión en la sociedad, y convirtiéndola en un órgano encargado de determinadas funciones sociales, de cuyo adecuado cumplimiento dependía el equilibrio social.

Durkheim percibe la familia con un enfoque institucional, desarrollando una visión estructural funcionalista de la misma; la concibe como la célula básica de la sociedad a la que se le atribuyen diferentes funciones y la cual se organiza como una estructura donde las actividades se distribuyen de manera diferente entre los sexos.

Planteaba que en la sociedad moderna el trabajo doméstico lo realiza la mujer, mientras que el hombre se dedica a funciones intelectuales y públicas y la familia, aunque importante, es de menor relevancia que las instituciones profesionales. El factor determinante está en una diferencia de tipo morfológica entre los sexos. Y

principales medios de producción y es el dueño y señor de la técnica y de la ciencia. Hay un prejuicio muy extendido que consiste en creer que la visión androcéntrica del mundo es la que poseen los hombres, pero esto no es así, en realidad es la que posee la inmensa mayoría de los seres humanos, hombres y mujeres, educados en esta visión y que no han podido o no han querido substraerse a ella.

Véase: Ruiz, X. "La perspectiva de género desde la enseñanza primaria."; en: <http://www.biblioteca.idict.villaclara.cu/UserFiles/File/revista%20varela/rv0610.pdf>

supone que la fuente de la solidaridad conyugal está en esa división sexual del trabajo, la cual es la causa elemental de la extensión y complicación del organismo social.¹⁵ Como la mayoría de los positivistas de la época, sostiene un enfoque androcéntrico legitimador de la división sexista del trabajo.

Cree que esta división del trabajo por sexos no solo puede verse desde una óptica económica, ya que consiste en el establecimiento de un orden moral y social sui generis.¹⁶

Su aporte fundamental a la formación de una teoría sociológica sobre la familia gira en torno a la tesis de su importante papel educativo. Aunque reconoce la pérdida de funciones que ha sufrido esta institución en el advenimiento de la modernidad no cree en su desaparición y le atribuye relevantes funciones educativas que la trascienden en su impacto sobre las nuevas generaciones.

Otra corriente de pensamiento durante el Siglo XIX fue el marxismo. Las teorías de Karl Marx y Federico Engels son de las más relevantes de este siglo, debido a sus revolucionarias propuestas teóricas desde una perspectiva dialéctica y materialista en el análisis de las relaciones familiares.¹⁷ Explican el progreso de la vida familiar a partir de la influencia que sobre ella ejerce el factor material. Sus obras estuvieron basadas en el estudio del auge capitalista en las sociedades modernas y las pésimas condiciones del proletariado.

Definen a la familia de forma progresiva, no estática; de formas inferiores a formas superiores. Este desarrollo transcurre como parte de un cambio que experimenta el sistema social. La familia es analizada por ellos como elemento que interactúa dinámicamente con la estructura social, las relaciones de producción y las leyes de una formación socioeconómica dada.

¹⁵ Durkheim, E. "La función de la división del trabajo."; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp). Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba. 2005. p.135.

¹⁶ Ibídem p.145.

¹⁷ Michel, A. "Sociología de la Familia y el Matrimonio". Ediciones Península. Barcelona. 1974. p.33.

El tema sexual es abordado por el marxismo quizás de manera secundaria con respecto a las desigualdades generadas por la posición de los individuos en el sistema de producción y distribución de bienes, pero no se particularizó al ámbito doméstico.

“Denuncian el carácter explotador de la dominación masculina sobre la mujer contribuyendo así a gestar una tradición teórica que tuvo continuidad en el pensamiento sociológico feminista posterior”¹⁸.

Consideran que el desarrollo de la tecnología, la técnica, las formas de apropiación, las relaciones de poder y el derecho son razones que sirven para explicar la evolución de la familia, así como la división sexual del trabajo.¹⁹

Marx alega que la mujer debe dejar de ser un instrumento de producción para insertarse en el sistema productivo, reconociendo así la importancia del trabajo público femenino, denunciando a la vez las condiciones laborales de explotación que vive la mujer obrera por su condición de sexo inferior.²⁰

Con lo planteado anteriormente podemos afirmar que el marxismo, con un punto de vista institucional sobre la familia privilegió el enfoque de clases, aunque no excluyó las desigualdades sexuales; en este sentido adoptó una postura adelantada a la Sociología de la época, pues denunció la explotación sobre la mujer.

Un contemporáneo del marxismo fue John Stuart Mill (1806-1873), pensador que al igual que Marx y Engels denuncia la explotación de la mujer y expresa un modelo de igualdad. En su obra “La esclavitud femenina” Mill realiza un análisis detallado de la situación social de la mujer a través de la historia, expresando que: “no hay esclavo cuya esclavitud sea tan completa como la de la mujer.”

¹⁸ Fleitas, R. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia.”; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p. 27

¹⁹ Engels, F. “La situación de la clase obrera en Inglaterra”. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. 1974. p. 91

²⁰ Marx, C. “El Capital”. (Tomo I). Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. 1981. p. 188

Mill haya el origen de la explotación femenina en los primeros tiempos de la sociedad humana, plantea que la mujer fue entregada como esclava al hombre por su interés en poseerla y debido a la inferioridad de su fuerza muscular no podía resistirse. Explica además como lo que en el inicio no fue más que un acto de atroz violencia llega a convertirse en derecho legal, garantizado por la sociedad.

Concibe al matrimonio como el destino que la sociedad indica a las mujeres, el futuro para el cual las educa y el fin que entiende que persiguen todas.²¹

A la familia le da un valor educativo sumamente importante. Establece una relación de jerarquía entre padres e hijos que implanta el respeto y la obediencia en los menores; aunque considera que no debe estar todo el poder de un lado y la obediencia del otro. Cree que de esta manera se captarían en ella las virtudes necesarias en el resto de los grupos sociales. De esta forma los hijos encontrarían un modelo de los sentimientos y conducta que deben llegar a serles naturales y habituales y que se trata de inculcarles por la sumisión que se les exige durante el período educativo. La educación moral no se adaptará nunca a las condiciones de un género de vida, en que todo progreso no es más que una preparación mientras no se obedezca en la familia a la misma ley que regula la constitución moral de la sociedad humana.²²

En resumen, quienes se preocuparon por darle una explicación sociológica a la realidad familiar durante el siglo XIX, la concibieron como una totalidad estructural diferenciada hacia su interior, en la cual operaba la ley de la división sexual del trabajo, en virtud de la cual hombres y mujeres desempeñaban papeles diferentes y ocupaban posiciones opuestas. Los sociólogos se dividieron en dos grupos de acuerdo con sus ideologías:²³

²¹ Mill, J.S. "La esclavitud femenina". Disponible en: <http://www.quedelibros.com/libro/7570/La-Esclavitud-Femenina.html>

²² *Ibidem*.

²³ Fleitas, R. "Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia."; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p.29.

1. Un grupo en el cual se insertaron casi todos los positivistas, para quienes esa era una realidad natural y necesaria para el equilibrio de la familia y sociedad en general. Continuaron con la tradición androcéntrica, reduciendo el tema del sexo al ámbito doméstico-privado.

2. El segundo grupo, mucho más pequeño, denuncian la esclavitud de las mujeres, siendo herederos consecuentes de los ideales de igualdad de la Ilustración. Aquí podemos ver a figuras antes mencionadas como J. Stuart Mill, Federico Engels y Carlos Marx.

A fines de este siglo y principios del XX el discurso en la ciencia social desplazó su enfoque a la reivindicación de las interpretaciones culturales de la realidad social. Se impone entonces una nueva forma de analizar la realidad familiar, la cual estará fundamentada en un nuevo enfoque que se denomina grupal o psicosocial.²⁴

Dentro de la escuela formalista sociológica alemana podemos encontrar la obra de Ferdinand Tönnies (1855-1936), quien reduce las relaciones y conductas humanas a 2 formas sociales dicotómicas: la Comunidad y la Sociedad. Siendo la comunidad el concepto que da sentido a la realidad familiar, en particular a la relación materno-filial; esta tipología de relaciones familiares nos permite establecer la importancia que el autor concede al fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los miembros familiares basadas en la afectividad y la convivencia y no sólo en el mero vínculo de sangre, expresado en el instinto.²⁵

Continúa representando a la familia como portadora y transmisora de la moral y de los valores de la sociedad. Al matrimonio le da un sentido natural y duradero. Esta interpretación se reconoce como psicosocial, pues su explicación se basa en los factores psíquicos (emocionales) y sociales presentes en la construcción de las relaciones familiares.

²⁴ Tönnies, F. "Principios de la sociología". Fondo de cultura económica. México D.F. 1942.

²⁵ Tönnies, F. "Comunidad y Sociedad". Ediciones Losada. Barcelona, España. 1947.

Por todo esto, podemos plantear que el enfoque grupal de familia tiene su raíz en el concepto de comunidad elaborado por Ferdinand Tönnies, quien se dirige a conocer la mecánica interna de la familia aislada del contexto general. La familia es expuesta en este modelo como un sistema pequeño de relaciones interpersonales, íntimas y afectivas. Los factores que explican su dinámica se ven en su constitución y desarrollo interno, en distintos factores como la socialización disfuncional, las metas, conflictos de roles, pertenencia, entre otros. Esta es la llamada interpretación psicosocial, pues reconoce a la interacción individual como la estructura más elemental e intenta rendir cuenta de todos los factores psíquicos y sociales que interfieren en el proceso de construcción de las relaciones familiares.²⁶

El individualismo metodológico presente en este enfoque influye en la perspectiva microsociológica de indagación sobre la vida familiar y en el intento de comprender a la familia como grupo primario formador de la vida cotidiana de las personas. El hecho de tratar de demostrar la cualidad de comunidad que existe en la formación de los colectivos familiares genera en el discurso de la perspectiva grupal un conflicto; puesto que donde prevalece el argumento de lo comunitario con frecuencia se olvida la dialéctica de lo común y lo diferente.²⁷

George Simmel (1858-1918), por su parte, cree necesario establecer los diferentes tipos de matrimonios entre las sociedades tradicionales. Para él es muy significativo centrarse en la trama de las relaciones entre géneros, complementándola con el estudio de los sentimientos amorosos. Estos conflictos genéricos y la evolución del matrimonio en su obra son tratados desde un método de explicación cultural donde se comprende al sujeto femenino como portador de una cultura subjetiva y al masculino de una cultura objetiva, ambos en relación con las realidades sexuales y sociales en las que vivían. Por primera vez en la Sociología

²⁶ Fleitas, R. "Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia."; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p.21

¹⁸ Fleitas, R. "Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia."; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p.22.

Académica se incorpora una visión cultural del sexo, pero sigue siendo androcéntrica.

Max Weber (1864-1920) enfatiza en la presencia de varios tipos de comunidades y sitúa a la familia en la comunidad doméstica; concibiéndola con una organización de diferentes miembros según su posición económica de consumidor o productor y según su fisiología: madre, padre e hijos solamente, por ello la familia es una unidad dinámica ubicada en la tipología de familia nuclear. A este tipo de familia de la sociedad moderna le adhiere diversas explicaciones; plantea que en esta unidad doméstica la mujer sólo cumple con el papel de instruir a los hijos y cuidar del hogar. Reconoce al matrimonio como nexo fundamental para la conformación de la comunidad, es a su vez una institución social con relaciones y funciones.²⁸

La Escuela de Chicago comprende la socialización como un proceso donde el individuo aprende símbolos de contenido social y regula su comportamiento según esté estipulado por las normas sociales, conformando así los roles sociales. En general, sus representantes destacan que la familia es significativa por su doble función sociológica; por una parte es concebida como la ampliación de la propia personalidad, una unidad de la que se siente latir la propia sangre, unidad cerrada frente a las demás unidades sociales comprendiéndolas como miembro de ellas, mientras que por otro lado se diferencia de todas las demás unidades y elabora una manera de existir propia y una posición frente a otras organizaciones sociales.²⁹

Se presenta un desarrollo de la realidad familiar desde una perspectiva cultural; las investigaciones que estimulan se centran en la comprensión de su funcionamiento y organización estructural: matrimonio, roles paternos filiales, socialización, etc.

²⁸ Weber, M. "Economía y Sociedad". Ediciones Fondo de Cultura económica. Cuba, 1997, p. 298-299

²⁹ Pastor, G. "Sociología de la Familia y el matrimonio. Enfoque institucional y grupal". Editorial Sígueme. Salamanca, España. 1988, p. 35

En el marco de esta Escuela Sociológica de Chicago progresó el modelo del Interaccionismo Simbólico, influenciado en gran medida por el Pragmatismo, el Conductivismo y el Interaccionismo de Simmel.³⁰ De ahí que este modelo ofrezca una explicación de la realidad familiar que pueda catalogarse como empírica, microsocia y culturalista.

Herbert Mead (1863-1931), fue precursor en Estados Unidos de la corriente interaccionista, otorgándole gran importancia a los elementos subjetivos y estableciendo una lógica de explicación donde analiza como el individuo construye su propia realidad social en un proceso de adopción del otro generalizado. Para estudiar el proceso de socialización en la familia propone analizar el mundo interior de los actores sociales y la manera que estos se relacionan y asignan distintos significados a las acciones, construyendo así su realidad.

Durante este siglo en la Escuela de Chicago se desarrolla un proceso de fortalecimiento de la comprensión interactiva de la sociedad familiar cuyo fruto intelectual más destacado fue el interaccionismo simbólico y cuyas fuentes principales de influencia fueron la Escuela Alemana y el Positivismo clásico norteamericano. La teoría interaccionista de la Escuela de Chicago considera a la familia como un grupo de interacción cuya estructura se organiza en roles; donde el individuo toma conciencia de sus roles parentales y le otorga un sentido a la relación grupal.

La propuesta de Ernest Burgess (uno de los teóricos que más se destacó dentro del interaccionismo de la Escuela de Chicago) fue continuar desarrollando la perspectiva psico-social en la investigación sobre familia. Esta perspectiva se sustenta en la idea que la interacción es el eje de toda dinámica familiar y su primera consecuencia es el matrimonio. Explica como importantes patrones de valores y conductas son creados por las interacciones, revelando así el carácter transmisor de culturas, costumbres y tradiciones de la familia en la formación de la personalidad del individuo.

³⁰ Centelles, F. "Teorías sociológicas". Ediciones Azacanes. 1998. p.34.

Sobre los roles sociales plantea que cada integrante de la familia desempeña el rol que esté condicionado en la sociedad con respecto a su situación, además dice que las desigualdades entre los géneros son transmitidas de generaciones a generaciones favoreciendo al hombre.

Supone a la familia como “una unidad interactiva en la que cada uno tenía una posición y un rol que desempeñar dentro de una estructura jerarquizada. Durante el proceso de interacción los actores perciben los patrones de conductas, forman sus expectativas sobre el resto de sus miembros y definen la situación social de la familia”³¹.

Autores como William I. Thomas y Florian Znaniecki, (a través de su obra El campesino polaco), realizaron un estudio sobre familias campesinas de polacos que emigraron a Chicago recogiendo así el impacto cultural de una emigración de zonas rurales a urbanas y a una cultura disímil, con el objetivo de explicar los procesos de adaptación e inadaptación al nuevo medio social. Ambos son representantes de la visión grupal de la familia.

Sin ser menos que otros autores, Thomas y Znaniecki destacan la relación entre los sexos. Creen que la mujer tiene sentimientos mucho menos desarrollados con respecto a la familia que los hombres, además plantean que tienden a sustituirlos inconscientemente por sentimientos personales adaptados a la individualidad de los miembros de la familia; estableciendo así en sus teorías que estos rasgos de la mujer ciertamente ejercen una influencia desintegradora en la evolución de la familia, debido a que contribuyen a aislar a los grupos más pequeños y ayudan a los miembros de la familia en el proceso de individualización.³² Mientras que a los hijos le otorgan un papel activo dentro del seno familiar: “La consideración de la voluntad del hijo se deriva no solo de un respeto por el individuo en sí, sino

³¹ Fleitas, R. “La familia en el análisis sociológico. Su objeto de estudio.”; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p.9

³² Thomas, W y Znaniecki, F. “El campesino polaco en Europa y en Estados Unidos. Entre 1918 y 1920”. En: biblioweb.unam.mx/valores_distantes/C1POLACO.htm

también del hecho de que el hijo es un miembro cuya importancia en la familia aumentará continuamente después de su matrimonio.”³³

El Funcionalismo mantiene como idea básica el funcionamiento de la sociedad en relación a determinados tipos de estructuras; pretende presentarse como una teoría interpretativa de la realidad social que intenta superar la visión empirista de la misma. Este enfoque es uno de los más utilizados para estudiar la familia, pues ésta se contempla desde su consideración de estructura social que permite a sus miembros la satisfacción de sus necesidades, al tiempo que facilita la supervivencia y el mantenimiento de la sociedad. De esta corriente de pensamiento que rescata la visión institucional de la familia y la articula con la grupal, emerge Talcott Parsons, llegándose a convertir en una de las figuras más importantes de la Sociología norteamericana.

El Estructural Funcionalismo en la obra de Parsons se torna una teoría totalizadora de la realidad; estudia no sólo las causas que explican o determinan los fenómenos sociales, sino también las consecuencias, fines o funciones que se desprenden del propio efecto. El funcionalismo toma como punto de partida la visión positivista y estructuralista de Durkheim.³⁴

En la perspectiva de Parsons hay un deslizamiento de enfoque de una visión micro a una macrosocial debido a la importancia que le impregna a las instituciones y estructuras sociales así como a sus interrelaciones. Retoma el enfoque institucional de la teoría sociológica clásica de familia y lo articula con la perspectiva grupal, esta relación se deriva del intento de la realidad social con una visión sistémico-funcionalista. La familia es un subsistema social con funciones que la enlazan al marco más general de la sociedad cuyos miembros mantienen relaciones de interacción entre sí.

³³ Espronceda, M. E. “Sociología y parentesco”; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp.) Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. 2005. p. 68.

³⁴ Rojas, I. “El funcionalismo en la Sociología norteamericana”. Editorial Ciencias Sociales. Cuba. 1973. p. 38

Entre de las funciones que le asigna a la familia destaca tres como las principales dentro del sistema social: La socialización del niño, la atención de las necesidades emocionales de los adultos y la procreación³⁵. Admitiendo que todas las familias son iguales por sus funciones y otorgándoles clasificaciones por el tipo de estructura familiar de diferentes nombres por sus características: conyugal, de orientación y procreación.

Percibe la socialización como un recurso extenso que permite encontrar una solución al clásico problema del orden social. Los individuos hacen lo que tienen que hacer (satisfacen los requisitos funcionales del sistema) en la medida en que las normas sociales se han interiorizado y convertido en orientaciones de valor (preferencias, gustos, inclinaciones, etc.).

Pierpaolo Donati (sociólogo italiano) en su obra “Manuale di sociologia della familia” aborda numerosas temáticas acerca de la familia vista como una unidad relacional, explica que esta surge cuando se encuentran dos diversidades biopsíquicas e interactúan, se compensan y confluyen, se ayudan y compiten entre sí, se intercambian cosas, se redefinen la una con relación a la otra, dividiéndose los objetivos, distribuyendo espacios de libertad a partir de una específica atribución de sexo.³⁶

En cuanto a la construcción social de los géneros al interior de la familia expone que para el imaginario colectivo, la masculinidad y femineidad se convierten en una cuestión de agrados y preferencias subjetivas; en consecuencia la familia ya no requiere de diferenciaciones predestinadas para cada sexo. Abordando sobre el tema explica que la característica sexuada se refiere tanto a los aspectos biológicos, como a los aspectos psíquicos, sociales y culturales; presentando cada aspecto cierto grado de variabilidad.

³⁵ Michel, A. “Sociología de la familia y el matrimonio. Las teorías antiguas y contemporáneas”. Cap. II y III, Editorial Península. España, 1974. p 65.

³⁶ Donati, P. “La familia como relación de género.”; en: Manual de sociología de la familia. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA). Instituto de Ciencias para la Familia. Pamplona. España. 2004.

Demuestra que la modificación de roles de género es un proceso complejo que implica muchas dimensiones, tanto a nivel personal como social y que la modificación de género de la organización familiar depende del tipo de relaciones que la familia tenga interna y externamente. La organización familiar se establece sobre una definición de la diferencia de género, que regenera continuamente, no sólo por sus exigencias internas, sino también por las interdependencias que se ve obligada a mantener con el exterior.³⁷

Feminismo. La lectura crítica a los clásicos.

Una de las teorías que más fuerza ha alcanzado en la contemporaneidad es la Feminista, cuyo principal objeto de estudio en un primer momento fue la situación y experiencias de las mujeres en la sociedad, considerándolas como ejes centrales del proceso de investigación. A partir de la década del 80 esa visión se desarrolló hacia lo que se conoce como la perspectiva de género, como enfoque relacional que pretende explicar la realidad de hombres y mujeres como una relación de dominación de los primeros sobre el llamado segundo sexo: las mujeres.

La primera autora que recurrió al concepto de patriarcado para definir el sistema social que oprime a las féminas fue Kate Millet³⁸, en cuya obra "Sexual Politics" ofrece una amplia crítica a la sociedad patriarcal en la sociedad occidental y dentro de la literatura, profundizando en el tema del sexismo en obras contemporáneas. Millet consideraba que una sociedad patriarcal es aquella que se organiza según dos principios básicos; los hombres deben dominar a las mujeres y los hombres viejos dominar a los hombres jóvenes.³⁹ Judith Astelarra⁴⁰ argumenta

³⁷ Donati, P. "La familia como operador de la identidad sexual: homogeneidad y diferenciación."; en: Manual de sociología de la familia. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA). Instituto de Ciencias para la Familia. Pamplona. España. 2004.

³⁸ Escritora y activa feminista estadounidense.

³⁹ Astelarra, J. "Feminismo y patriarcado. Patriarcado como realidad social."; en: Mujer y realidad social. Editorial Universitaria del País Vasco. Bilbao. 1988.

⁴⁰ Convalidada como Doctora en Ciencias Políticas y Sociología, Sección Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. 1981. Destacada académica, miembro de redacción de numerosas revistas feministas, formó parte del Consejo Rector de Instituto de la Mujer del Ministerio

dicho concepto explicando que “aunque las características específicas hayan variado, todas las sociedades patriarcales mantienen estos dos principios”.

A partir de 1870 y hasta la actualidad esta producción feminista se convierte en una corriente cada vez más intensa de trabajo crítico.⁴¹ La meta que se han propuesto sus exponentes es construir una teoría y realidad basada en la equidad, igualdad y justicia de las relaciones entre mujeres y hombres. También pretende enfrentar los esquemas de pensamiento androcéntrico que han primado en las teorías precedentes, proporcionando una base para la revisión de las teorías sociológicas convencionales de la organización social.

Dentro de sus principales postulados con respecto a la familia y a las desigualdades de género merece la pena destacar algunas de las más relevantes ideas.⁴²

1) La relevancia de la familia que se trata desde el enfoque grupal e institucional. La tesis de valorizar a la familia como sistema en el cual se reproduce la fuerza de trabajo.

2) El enfoque de género en la explicación de las relaciones familiares y de la vida social. Las desigualdades no sólo se explican desde la clase y la raza, y el género es una categoría útil para entender lo público.

3) La movilidad social más importante que se ha producido en la modernidad es la salida de la mujer al espacio público y este es un factor determinante en el proceso de cambios que se producen en la familia contemporánea, entre ellos la revalorización del modelo de maternidad.

de Educación y Asuntos Sociales de España. Sus estudios giran fundamentalmente sobre temas de género y política.

⁴¹ Madoo P. y Niebrugge, J. “Teoría feminista contemporánea”. Capítulo VIII; en: Teoría Sociológica Contemporánea. (Ritzer, G.; comp) Editorial Félix Varela, Cuba, 2003. p. 407

⁴² Fleitas, R. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia.”; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp). Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba. p.39.

4) Esos cambios han generado tensiones para la mujer como los que conllevan la sobrecarga de roles.

5) Las desigualdades de género en la familia se generan en las relaciones de poder que necesitan ser transformadas revolucionariamente.

6) La familia es también un orden ideológico donde se reproduce la ideología patriarcal.

La tarea de esta corriente de pensamiento que realiza una fuerte crítica consistente al orden social existente no ha sido nada fácil, pues romper con los esquemas de pensamiento históricos trae consigo grandes obstáculos. Los Centros de Estudios de la Mujer han tenido que luchar con serios problemas institucionales; en este sentido el mundo académico (aunque se trate de sectores liberales y críticos) no ha sido más que el reflejo de la sociedad patriarcal. Los aportes de estas investigaciones son vitales para superar la carencia del análisis riguroso de la realidad social de las mujeres, pero también son cruciales para la revisión de muchas teorías y conceptualizaciones que al ignorar a la mujer pueden conducir a distorsiones e inexactitudes científicas.⁴³

En su artículo “La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación”⁴⁴, Marina Subirats⁴⁵ describe la situación que viven las mujeres de América Latina en cuanto a desigualdades educativas y menciona la existencia de numerosos documentos de ámbito internacional que han establecido ya un conjunto de objetivos en relación a la mejora educativa de las mujeres. Dentro de estos

⁴³ Astelarra, J. “Nuevas perspectivas sobre la mujer.”; en: El sexismo en Sociología: algunas manifestaciones, soluciones y problemas. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España. 1982. p.234

⁴⁴ Subirats, M. “La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación. Propuestas para una metodología de cambio educativo”. Serie mujer y desarrollo. Naciones Unidas. Santiago de Chile. Julio de 1998

⁴⁵ Doctora en Filosofía en 1974. Barcelona. Destacada feminista cuyas investigaciones hacen grandes aportes y críticas a la situación actual de las mujeres; sus principales líneas investigativas son: educación, género y estructura social.

documentos destaca la Convención⁴⁶ sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, Convención que hasta febrero de 1995 había sido firmada por 141 países; la Plataforma de Acción surgida de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en septiembre de 1995 y el Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y el Caribe, 1995-2001. Esta última proponía "Garantizar a la población en general, y en especial a las niñas y a las mujeres, el acceso a una educación formal e informal que las prepare para el ejercicio de sus derechos y de la ciudadanía plena, la participación equitativa en los niveles de decisión y el reparto igualitario de las responsabilidades familiares y domésticas. Asegurar la permanencia de las niñas en el sistema educativo".⁴⁷

El feminismo se define hoy como un pensamiento de corte multidisciplinario, una ética y una propuesta de transformación social sin precedentes en la historia.

Epígrafe 1.2: Breve aproximación a la Sociología de la Infancia.

La Sociología de la Infancia ocupa dentro de las ramas de la Sociología como ciencia un espacio de trabajo muy reciente a nivel nacional e internacional. Aunque existen singularidades apenas podríamos mencionar la existencia de un campo de estudio independiente dentro de la Sociología hasta la década del ochenta. La iniciativa en esta área de trabajo la tuvo la Nordic Sociological Association en 1984, seis años más tarde, en 1990, se establece una sección al interior de la American Sociological Association denominada "Sociology of Children"; en este mismo año se presenta en Madrid el Comité de Investigación dedicado a la Sociología de la Infancia ("Sociology of Childhood") por primera vez en la edición del duodécimo

⁴⁶ Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres y recomendaciones. Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. Naciones Unidas. Documentos, Nº 18. Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer. Madrid. 1995.

⁴⁷ Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y el Caribe, 1995-2001. Objetivo Estratégico II.4

Congreso Mundial de Sociología y de la Asociación Internacional de Sociología (ISA). Para 1995 en Alemania aflora un grupo nombrado "Soziologie der Kindheit".⁴⁸

Algunos teóricos contemporáneos plantean que la institucionalización de la Sociología de la Infancia tiene apenas tres décadas; esto se debe en gran medida a que es a partir de los años 80 cuando algunos autores se muestran discrepantes respecto del trato que la disciplina había otorgado a los niños en sus esquemas teóricos, argumentando que los niños prácticamente habían desaparecido de la teoría sociológica. Denunciando de esta manera uno de los problemas que afectan comúnmente a la población infantil: su invisibilidad social y sociológica.

Los sociólogos que trabajan la infancia pretenden que esta rama de la Sociología se convierta en un objeto de estudio propio y legítimo; y que la idea de que la infancia es, en última instancia, una construcción social -recurrente y seminal en este campo de estudio-, sea reconocida como un principio legitimador de la visión sociológica sobre los niños y su vida social.⁴⁹

No obstante, la dificultad que ha presentado la teoría sociológica clásica no radica en el descuido de la infancia, sino en su instrumentalización; en la medida en que ha sido ignorada la pertinencia del análisis infantil, sometiendo a este a la necesidad de ilustrar otros conceptos y teorías, tales como los aspectos del desarrollo infantil que están involucrados en el proceso de socialización.

Lo antes planteado no significa que debamos olvidar los estudios clásicos de la Sociología; de hecho existen importantes trabajos en torno a los menores. Émile Durkheim hace algunas hipótesis sobre el desarrollo infantil, enseñando pedagogía y construyendo una visión moral de la educación sobre la base de una concepción ambientalista-comunitaria del desarrollo infantil⁵⁰. Talcott Parsons trata las

⁴⁸ Rodríguez, I. "Condicionantes teóricos en el surgimiento de una Sociología de la infancia: el caso de la Sociología española." Departamento de Sociología y Trabajo Social. Barcelona. 2001.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Durkheim, E. "The Conyugal Family." *The American Journal of Sociology*. N° 5, Vol LXX. March, 2005. p. 517

características fundamentales del niño, aquellas sobre las que se apuntala la interiorización del sistema normativo a la que la socialización obliga⁵¹. Parsons se interesó además en elaborar una teoría integradora del sistema social que diera cuenta de cómo la sociedad socializa a los individuos, reproduciendo el consenso normativo básico que sustenta el orden social, por ello enfatiza el aspecto de continuidad que implica el proceso de socialización entre generaciones y por ello la infancia se presenta exclusivamente como una receptora pasiva de dicho consenso normativo; finalmente, la sociedad "consume" a la infancia en el proceso inexorable de reproducción del orden social.

Otras contribuciones han ido en sentido opuesto al rígido determinismo cultural de Parsons, éste es el caso de la obra de Mead y Cooley, en la cual se aprecia una visión interaccionista y plural del desarrollo de la identidad propiamente humana en el transcurso de contextos sociales. En ambos casos se destaca el papel que la familia desempeña en el desarrollo de la personalidad del niño y el juego como actividad propia de esa etapa de la vida.

El Marxismo, con una obra tan amplia y renovadora es otra corriente de pensamiento que no escapó a las descripciones de la situación de los infantes. En su obra "El Capital", Marx abordó sobre la doble explotación que la fuerza de trabajo femenina e infantil vivió durante el período de la acumulación originaria del capital en Inglaterra, en la industria textil⁵². Una vez más las experiencias de los infantes son tratadas para comprender otros fenómenos sociológicos.

También Engels cuando describe "La situación de la Clase Obrera en Inglaterra" muestra sus preocupaciones acerca de la explotación capitalista del trabajo infantil, las relaciones paterno-filiales y el tema de la salud infantil, haciendo hincapiés en el aumento general de la tasa de mortalidad infantil⁵³.

⁵¹ Parsons, T. "El Sistema social." Ediciones Revista Occidente. Madrid. 1936. p. 12

⁵² Marx, C. "La Jornada de Trabajo.;" en: El Capital. (Tomo I) Cap. VIII. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1981. p. 213-214

⁵³ Engels, F. "La situación de la clase obrera en Inglaterra." Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1974. p. 194

Aunque todas estas teorías hayan contribuido enormemente al estudio de la situación infantil a través de los siglos; ninguna de ellas aborda la temática infantil como primera instancia. La forma en que son tratados los problemas de los infantes es solo como una argumentación para la explicación totalizadora de otro fenómeno social.

Esto no demuestra que la sociología convencional olvidase a los niños, sino que los había situado en un plano secundario; provocando la escasa producción de teoría sociológica sobre la infancia. Esta insuficiente teoría trae consigo un cuño inquebrantable de instrumentalización, en la medida en que lo que interesa no es el niño ni la infancia sino aprender algo sobre el mundo adulto a través de ellos.

La sociología de la infancia nace entonces como un producto directo de la constatación de la ineficacia del enfoque tradicional sobre la infancia en los países desarrollados, donde se descansó durante demasiado tiempo apoyados en la falsa creencia de que la satisfacción de las necesidades de subsistencia de los niños era suficiente para garantizar un desarrollo pleno, y el resto podía ser un trabajo que hicieran las familias⁵⁴.

Por eso cuando hablamos hoy de una sociología de la infancia hacemos referencia a una sociología diversa. Aunque no sea diferente de la sociología clásica en sus métodos ni en sus técnicas, ni renuncia a ésta en la explicación de los fenómenos sociales, pero se aleja de ella por la renuncia definitiva a esa concepción instrumentalizada del estudio de los niños(as) y el contexto social en el que se desenvuelven.

Otra característica relevante en la Sociología de la Infancia es la precaución que toma, tratando de evitar las prenociones adultas sobre lo que los niños son, proponiendo en su lugar el escuchar la voz de los menores y tomar a los niños como unidades de observación, replanteándose seriamente el incentivar su papel como sujetos dentro y fuera del contexto investigador.

⁵⁴ Rodríguez, I. "Repensando la mirada adulta: nuevos aportes de la Sociología de la Infancia." Universidad de Huelva. RIOD. Guatemala. 2004

El valor que tiene esta Sociología de la Infancia se debe en gran parte a la connotación social que tiene la infancia como etapa de la vida de un ser humano. La infancia es algo más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la llegada de la edad adulta. Se refiere también al estado y a la condición de la vida del niño: a la calidad de esos años⁵⁵.

Al ser el tratado de derechos humanos que más apoyo ha recibido en la historia, la Convención sobre los Derechos del Niño, en 1989 representa en efecto un consenso mundial sobre los atributos de la infancia. Aunque no existe un acuerdo absoluto en la interpretación de todas y cada una de las disposiciones de la Convención, sí existe una amplia base común sobre cuáles deben ser los parámetros de la infancia.⁵⁶

La infancia es un concepto muy rico, que incluye diversas realidades que tienen en común los niños y las niñas. Los daños que son causados a las personas durante esta etapa de la vida trascienden más allá de la infancia, y aumentan las probabilidades de que la próxima generación se vea afectada por las mismas amenazas.

La Sociedad de Naciones aprueba la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño, redactada por la Unión Internacional de Protección de la Infancia; establece que el niño tiene derecho al desarrollo material, moral y espiritual; a recibir ayuda especial cuando este hambriento, enfermo, discapacitado o huérfano; a que se le socorra en primer lugar en situaciones graves; a estar protegido contra cualquier explotación económica y a recibir una educación que le inculque un cierto sentido de responsabilidad social.⁵⁷

Concuerdan todas las organizaciones, instituciones, profesionales y teóricos que la familia es la unidad fundamental de la sociedad y el entorno natural para el crecimiento y el bienestar de sus miembros, especialmente los más pequeños. Sin

⁵⁵ UNICEF. Estado Mundial de la Infancia 2005. La infancia amenazada. Nueva York. 2004

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ *Ibidem*.

embargo el tema de género no está abordado conceptualmente en la infancia, así lo demuestra la CDI⁵⁸; en la cual se establecen una serie de artículos que protegen a los niños (as) de la explotación, los maltratos, violaciones y son instauradas una serie de derechos dentro de los cuales no se hallan los referidos a su sexualidad.

Epígrafe 1.3: Familia y educación sexista en la infancia.

Anteriormente se ofrece una explicación sobre lo que acatamos por socialización⁵⁹, y la interpretación que diferentes autores le dieron en el proceso de formación del individuo. Para este epígrafe nos pareció imprescindible introducir el tema de la educación⁶⁰ y establecer una conexión entre dichos fenómenos de la vida social; especificando que la educación es una de las formas que existen de socialización; que además abarca la personalidad del educando y no sólo los aspectos cognitivos, pretendiendo así incorporarlo a la sociedad en general.

Las concepciones de la infancia han cambiado considerablemente a lo largo de los siglos. Los cambios históricos en estas tienen que ver con los modos de organización socioeconómica de las sociedades⁶¹, con las formas o pautas de crianza, con los intereses sociopolíticos, con el desarrollo de las teorías

⁵⁸ Convención de los Derechos de la Infancia. Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. (Artículo Digital)

⁵⁹ Proceso por el cual el individuo en desarrollo se adapta a los requerimientos de la sociedad en que vive. Está estrechamente ligado al aprendizaje y a la formación de la personalidad ya que se realiza durante todo el proceso evolutivo. En la vida del individuo existen tres etapas de socialización. Véase: Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa, Cristóbal Torres. (eds.) Diccionario de Sociología. Ciencias Sociales. Alianza Editorial SA. Madrid. 1998.

⁶⁰ La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado. Véase: Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa, Cristóbal Torres. (eds.) Diccionario de Sociología. Ciencias Sociales. Alianza Editorial SA. Madrid. 1998.

⁶¹ Ariés, P. "El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen." Madrid: Taurus, 1987. Disponible en: www.educared.org.ar/biblioteca/COORDENADAS/index.php?q=node/221 - 20k -.

pedagógicas, así como con el reconocimiento de los derechos de la infancia y con el desarrollo de políticas sociales al respecto⁶².

Es importante saber qué cree conocer la sociedad acerca de la infancia para analizar cómo influye esto en la educación, ya que cada sociedad, o al menos cada espacio cultural, crea una determinada visión de la niñez. La forma que adquiere la niñez en determinadas sociedades y las ideologías y mitos que la rodean, permiten entender importantes aspectos de la educación.

Es en la infancia precisamente donde comienzan a crearse una simbología de la realidad los individuos; siendo estos receptores de un escenario social condicionado por diferentes enfoques de género⁶³.

El género desde el punto de vista del nivel individual tiene que ver con la subjetivación de las exigencias que la sociedad impone, en correspondencia a cómo las construye cada persona, partiendo de sus propias experiencias individuales⁶⁴. Desde este punto de vista el género tiene contenidos particulares para cada individuo y por tanto diversas significaciones.

Mariela Castro, directora del CENESEX, con respecto al tema afirma: “El ser humano desarrolla su sentimiento de pertenencia a lo masculino y/o femenino durante toda la vida. Esta identidad puede ser más estable en algunos aspectos y cambiante en otros, en dependencia de las características y experiencias vividas. A este aprendizaje se le ha llamado identidad de género, es decir, a la incorporación de elementos biológicos, sociales y culturales en el conocimiento sobre sí mismo, diferenciado en masculino y femenino”⁶⁵.

⁶² García Méndez, E. y Carranza, E. “El derecho de "menores" como derecho mayor.” 1999. Ver en: www.iin.oea.org/iin/cad/SIM/pdf/mod1/Texto%2016.pdf

⁶³ Es importante aclarar que cuando se habla de género no necesariamente se está hablando de las mujeres, ya que existe una tendencia generalizada a considerarlas como sinónimos.

⁶⁴ Reinoso, I. “El sexismo en la educación. Enfoques teóricos.” 25. Noviembre.08. Ver en: www.mujeresdeempresa.com/sociedad/081102-el-sexismo-en-la-educacion-enfoques-teoricos.asp

⁶⁵ Castro, M. “Voy a tener que ser varoncita.” Revista Sexología y Sociedad. Año 1. No.0. 1994. p.18

Cree además que las diferencias biológicas de sexo y las distintas funciones dentro del proceso reproductivo constituyen los elementos esenciales de distinción entre el hombre y la mujer, sin embargo, a lo largo de la historia de la humanidad se fueron estableciendo pautas culturales para asignar diferentes funciones a cada sexo. A estas funciones o papeles asignados por la sociedad se les conoce conceptualmente como roles de género y se definen como la manifestación pública de la identidad de género.

Cierto es que el género es una categoría transversal que impregna todas las relaciones sociales y que tiene una enorme influencia tanto en el desarrollo individual de las personas como en el de las relaciones sociales e interpersonales que cada una de ellas establece dentro de los distintos contextos en los que tiene lugar su proceso de socialización.

De una manera u otra todos somos portadores de un enfoque de género, generalmente sexista⁶⁶ y discriminatorio, que lo hemos heredado de sociedades precedentes cargadas de un legado histórico cultural, expresado en las costumbres, normas, tradiciones, valores; que condiciona la forma en que enjuiciamos los hechos.

En nuestras familias aun se observan muchas de estas características culturales, que son de lenta erradicación, gestadas a través de la educación y transmitidas de una generación a otra, que requieren de mucho tiempo para que puedan ser superadas, dando lugar a estructuras familiares donde existen desigualdades entre el hombre y la mujer.

⁶⁶ El sexismo es el conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno de la estructura social patriarcal para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino; representado por los roles y los estereotipos de género que en todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas, son asumidos no sólo por los hombres, sino también en muchos casos por las mujeres, como formas de funcionar socialmente para sobrevivir. El dominio del sexo-género masculino sobre el femenino se concreta en las acciones y relaciones cotidianas, pero se manifiesta como una cultura generalizada a nivel macro social, presentándose como un modelo de formas de pensar y de actuar, discriminatorio para el género femenino. (El presente concepto es elaborado por la autora del trabajo luego de diversas lecturas)

Bajo estos esquemas se promueve en nuestras sociedades, una educación diferenciada por sexos con límites rígidos, donde a la niña se le prepara desde la infancia para su futuro papel de madre, buena esposa y ama de casa, mientras que al varón se prepara para la vida en sociedad. Esto es visto por muchos estudiosos del tema, como una violación de la personalidad.

Esta educación comprende lo que pudiéramos llamar la enseñanza de la masculinidad y de la feminidad, la transmisión de lo que es característico y exclusivo de cada uno de los sexos.

Podemos decir que una educación sexista es aquella en que existe una división entre lo que se espera de los hombres y de las mujeres de acuerdo a las generalizaciones o estereotipos presentes en una sociedad o cultura determinada.

El sexismo a veces no se trata tanto de encontrar explicitada una discriminación a las mujeres o a un determinado grupo de ellas por parte del varón o de los varones, como comúnmente se cree; sino que es el modelo lo que se impone en los procesos vitales socializadores, entre otros el educativo, de tal modo que genera discriminaciones cuyos agentes pueden ser hombres o mujeres y cuyas "víctimas" son casi siempre las mujeres y en menor medida los hombres que no se adecuan al modelo dominante.

Coincidimos con el criterio de que "Hombres y mujeres somos diferentes, pero no por ello superiores o inferiores; respetar esas diferencias y las opiniones divergentes y enriquecernos de ellas significa ser abiertos a la diversidad"⁶⁷; ya que el criterio de esta autora plantea que la diferencia no implica que seamos desiguales, la desigualdad está en el hecho de que no se respeten esas diferencias.

Hay que recalcar una vez más que el sexismo trae consecuencias negativas tanto para los hombres como para las mujeres, porque limita las posibilidades de unos y otros como personas y se les niega determinados comportamientos que suelen considerarse como típicamente "femeninos" o como "masculinos".

⁶⁷ Camacho, G. "Equidad de género en la escuela." Módulos de capacitación para docentes de educación básica. 1998, p. 49.

A lo largo de la infancia y sobre todo por la influencia que ejercen sobre ellos los adultos más cercanos, los estereotipos de género pueden llegar a utilizarse para establecer distinciones ligadas al sexo biológico en diferentes dimensiones psicológicas. De este modo, las niñas y niños creen que las mujeres son débiles, emotivas, buenas, complejas, afectuosas; mientras que los hombres son ambiciosos, asertivos, agresivos, dominantes y crueles. En esta etapa de la vida son criticadas fuertemente las transgresiones de los roles de género, lo cual puede traer graves consecuencias ya que al reprimirle a los niños(as) adoptar conductas determinadas socialmente para el otro género se le está privando de que manifieste sus sentimientos de manera abierta, lo cual traería consigo frustración en los pequeños y trastornos en su personalidad.

El sexismo no es un problema relacionado con la condición biológica, sino un problema de construcción sociocultural, que obstaculiza el desarrollo y la calidad de vida de todos los seres humanos al reducir sus valores a los tradicionalmente considerados como masculinos o femeninos, obligándolos a identificarse con grandes problemas como la violencia en el caso de los hombres y la sumisión en el caso de las mujeres”⁶⁸.

La familia, aun siendo el primer grupo socializador del niño, no constituye el único o más importante; más bien es una parte determinante de un conjunto de juicios genéricos emitidos por la sociedad. Además de ella existen diversas vías a través de las cuales se puede reproducir el sexismo, vías que colaboran de manera directa a una educación clasista; dentro de estas y jugando un importantísimo papel se destacan: la organización escolar y las prácticas pedagógicas, el lenguaje, los juguetes y juegos, los libros de texto, etc.

Uno de los principales objetivos de la educación es enseñar a adaptarse a las nuevas generaciones a comportarse según los valores y pautas socioculturales existentes. Este proceso empieza en la familia (como planteamos anteriormente) y continúa en las escuelas, cuya tarea en este aspecto es trabajar en conjunto con

⁶⁸ García, C. “Educación no sexista.” CEAPA. Ver en:
www.eurowrc.org/06.contributions/3.contrib_es/13.contrib_es.htm ó
<http://www.interbook.net/colectivo/ceapa/nosex.htm#arriba>.

cada familia y transmitir saberes desprovistos de estereotipos de género, a ambas les debe ser inherente una educación no sexista en sus infantes, y lograr el crecimiento personal de los individuos desprovistos de todo tipo de prejuicios.⁶⁹

La familia, como importante agente socializador que es, tiene el encargo de educar las relaciones sociales entre los seres humanos que en ella se forman, al mismo tiempo constituye una vía a través de la cual se transmiten estereotipos de género, pero también se convierten en elementos determinantes en la superación de ellos. Es importante destacar que las formas del sexismo están sujetas a constantes cambios.

La familia tiene el encargo social de educar sobre la base de una cultura de paz e igualdad, transmitiendo valores y patrones no sexistas en sus nuevas generaciones; deben promover el respeto y la no discriminación, desarrollar acciones que estén dirigidas a fomentar relaciones equitativas entre los sexos; deben contribuir además a cambiar formas de pensamiento y modos de actuación que les permita asumir una posición más democrática, sin discriminación de género.

Los padres no se comportan igual con chicos y chicas. Desde la infancia ellos y ellas también han recibido mensajes sexistas en todos los ámbitos de la vida, y por tanto, transmiten inconscientemente lo que han aprendido. Es por eso que deben evitar que por medio del lenguaje, los juegos, el trato y otras prácticas se refuercen los estereotipos de género.

El juego, por su parte, constituye una de las vías más comunes de imponer y perpetuar la desigualdad en el reparto de funciones según el sexo. El tipo de juguete que se prefiere obsequiar al niño, a pesar de haber una conciencia sobre lo negativa que es la violencia, es mayormente más brusco que el de las niñas, con mayor contacto físico, con menos contacto verbal (camiones, pistolas, soldaditos, etc.). El de las niñas, en cambio, está más centrado en reglas y sugerencias y con mayor contacto verbal (muñecas, conjuntos con el equipamiento completo de enfermeras, maestras, bailarinas, etc.). Estas diferencias no se explican con

⁶⁹ Ruiz, X. "La perspectiva de género desde la enseñanza primaria." <http://www.biblioteca.idict.villaclara.cu/UserFiles/File/revista%20varela/rv0610.pdf>

argumentos biológicos sino por influjos culturales, educativos, convencionalismos, etc.⁷⁰ que limitan los juegos de acuerdo con el sexo, empobreciendo las experiencias vitales de los niños y niñas.

Otro factor que la familia debe tomar en cuenta para la educación de los niños son los libros (ya sean los de la escuela como los de ocio); estos reflejan de manera activa estereotipos sexistas, en ellos la discriminación explícita ha disminuido en gran medida, comportándose de desigual manera los tópicos que subyacen en la selección de los contenidos, en su redacción y en las fotografías que los ilustran.⁷¹

Otra de las formas de manifestación más importantes del sexismo que se reflejan cotidianamente en todos los ámbitos sociales es el lenguaje, ya que a través de este es que las personas pueden comunicarse entre sí, pueden cualificar y calificar los objetos y fenómenos que existen en el mundo que les rodea, así como objetivar sus ideas, sus pensamientos y sus puntos de vistas⁷². Entre las expresiones sexistas del lenguaje más comunes está la del uso del masculino para nombrar un colectivo, aun cuando la mayoría de las personas que lo integran son mujeres, diluyéndose de esta manera la identidad femenina. Esta utilización abusiva del masculino no hace más que reforzar el papel predominante del varón como el más importante, poniendo de manifiesto las conexiones entre pensamiento y lenguaje, puesto que nuestro lenguaje representa externamente la estructura de nuestro pensamiento.

También contribuyen de forma importante a la educación de las niñas y niños, otros medios de comunicación como la televisión (dentro de esta se destacan principalmente los dibujos animados, las aventuras, las novelas y programas

⁷⁰ Muñoz, A. y Guerreiro, B. (coordinadoras). Congreso 2001 "Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad". Materiales previos y conclusiones del Grupo de Trabajo. Sexo y género en la educación. Disponible en: <http://www.nodo50.org/igualdadydiversidad>

⁷¹ Michel, A. "Los estereotipos sexistas en la escuela y en los manuales escolares." Educere (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) enero-febrero-marzo, año/vol. 5, número 012. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.

⁷² Colectivo de Autores. "Lecciones de Familia." Editorial Félix Varela. La Habana. 2003. p.233

educativos) la radio, las revistas (con sus secciones dedicadas exclusivamente a mujeres, en su mayoría, dando consejos de belleza, e incitando a las consumidoras a adquirir productos y patrones de formas de actuar semejantes a las de mujeres famosas), los diarios, etc.

Pocas veces se muestran mujeres realizando tareas intelectuales o trabajos que impliquen participación política y social y pocas veces se muestra a los hombres en roles paternales o cuidando a otros y expresando afecto y emociones. Sin embargo, todas esas actividades son necesarias para el desarrollo integral de los hombres y las mujeres.

Y es que a tal punto ha llegado esta división sexual del trabajo que hombres y mujeres que realicen las tareas que históricamente pertenecieron a un sexo u otro pueden ser tildados con facilidad de homosexuales.

Los mecanismos por medio de los cuales se transmite el sexismo son tan generales, profundos y en ocasiones tan sutiles, que no basta con que la familia y la escuela transmitan una educación no sexista. Para educar a nuestros hijos e hijas se hace necesario interiorizar que el escenario en que las personas se desenvuelven va cambiando a lo largo del desarrollo de la vida, que las relaciones interpersonales, la comunicación con sus semejantes y su necesidad de relación, le lleva a establecer nuevas amistades y grupos de amigos. Es por eso que proveerlos de una cultura clasista y discriminatoria no sólo le cerraría las puertas en una sociedad que lucha incesantemente por establecer la igualdad entre sus habitantes, sino que los convertiría en seres inadaptados e infelices en gran medida.

Hoy día se hace necesario reiterar una vez más la denuncia hecha a la educación sexista en innumerables ocasiones y contextos. Vivimos en una sociedad en la que a pesar de que los hombres cada vez tienen más necesidad de saber hacer cosas que antes las hacían solamente las mujeres, todavía se les sigue educando sin tomar en cuenta estos aspectos. Esto hace que a los hombres muchas veces les resulte difícil realizar estas tareas, ya que no cuentan con las habilidades necesarias para hacerlo. Y lo mismo sucede con las mujeres. A pesar de que cada vez están haciendo más cosas que antes sólo hacían los hombres, se las sigue educando básicamente para ser dueñas de casa, madres y esposas.

Epígrafe 1.4: Los estudios de familia en Cuba

Un estudio de las condiciones de la familia en Cuba no puede obviar las tendencias mundiales que se promueven en el progreso de esta institución, ni los continuos y rápidos procesos de transformación que ella experimenta en América Latina y el Caribe. Cuba junto a los países latinoamericanos y caribeños comparte un conjunto de tendencias⁷³ íntimamente vinculadas a transformaciones de la estructura y funciones de la familia.⁷⁴

La Revolución Cubana es un hecho trascendental; tal es el caso que podemos hablar de dos etapas fundamentales de las relaciones familiares en nuestro país; antes y después de la Revolución. A partir de 1959 se produjeron numerosas transformaciones de orden económico, político y social: La Reforma Agraria, Reforma Urbana y la Campaña de Alfabetización, son algunas de las transformaciones que incidieron fuertemente sobre las familias, trayendo como consecuencias a su vez cambios esenciales al interior de estas.

La posibilidad de movilidad social ascendente revolucionó en gran medida el panorama estructural de la sociedad cubana según sus clases y capas sociales. La diversidad ocupacional y el aumento de la especialización profesional y técnica estimularon la vivencia positiva de estos cambios por parte de la familia, unido a sus beneficios en relación con mejores condiciones de vida y valoración social más favorable.⁷⁵

La masiva incorporación de la mujer al trabajo en tan corto período de tiempo provocó cambios a nivel familiar y social; varió el sistema de relaciones intrafamiliares y la conformación de los roles masculino y femenino.

⁷³ Dentro de las cuales se destacan la reducción del tamaño de la familia, el aumento de las uniones consensuales, incremento de las rupturas conyugales, de la maternidad precoz, de las familias donde ambos cónyuges trabajan y de los hogares monoparentales y reconstituídos.

⁷⁴ Álvarez, M; Díaz, M; Rodríguez, I; Glez, S. "La familia cubana: cambios, actualidad y retos." Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. 1996.

⁷⁵ Díaz, M. Díaz, A; Durán, A; Chávez, E. "La Familia Cubana. Realidades y Proyección Social.": en: Diversidad y Complejidad Familiar en Cuba. CEDEM. 1999. p 55.

Numerosos han sido los estudios realizados en el país que contribuyen a la caracterización de la familia cubana a través de las décadas. En el año 1970 se efectuó un Censo de Población que incluía datos estadísticos y demográficos acerca de la familia; revelando el número de miembros y las relaciones de parentesco entre ellos. Durante toda esta década se elaboraron documentos oficiales que aunque no fuesen investigaciones de corte sociológico sobre la familia han significado un paso de avance en el desarrollo de la familia cubana; dentro de los cuales se destacan:

- Código de familia en 1975 establece dentro de sus postulados más importantes la absoluta igualdad entre los hijos; el contrato matrimonial de individuos de diferentes sexos que hayan cumplido los 18 años; la igualdad jurídica absoluta del hombre y la mujer al interior del matrimonio⁷⁶. Este código insta que las relaciones de familia deben basarse en el amor, respeto mutuo, ayuda recíproca y la responsabilidad compartida.
- Un año más tarde, en 1976, se promulga la actual Constitución de la República, instituyendo en su capítulo referido a familia que “el Estado reconoce en la familia la célula fundamental de la sociedad y le atribuye responsabilidades y funciones sociales esenciales en la educación y formación de las nuevas generaciones (artículo 37)”⁷⁷

En 1979 se lleva a cabo por el Comité Estatal de Estadísticas la Encuesta Demográfica Nacional, el primer gran esfuerzo cubano por considerar a los núcleos censales y a las familias como unidades básicas en la recolección, procesamiento y análisis de la información estadística.

Aunque la primera mitad de los años 80 la realización de trabajos investigativos sobre la familia se comportó de manera poco activa, para la segunda mitad hay una importante arrancada de las investigaciones en este campo, a las cuales

⁷⁶ Mesa, O. “El Derecho Familiar en la sociedad cubana.”; en: Diversidad y Complejidad Familiar en Cuba. CEDEM. 1999. p 6-7.

⁷⁷ Díaz, M. Díaz, A; Durán, A; Chávez, E. “La Familia Cubana. Realidades y Proyección Social.”; en: Diversidad y Complejidad Familiar en Cuba. CEDEM. 1999. p 55.

contribuyeron la realización del Censo de Población y Vivienda en 1981 y la Encuesta Nacional de Fecundidad en 1987.

La fundación y el desarrollo de instituciones como el CIPS, el Centro Nacional de Promoción y Educación para la Salud, el Instituto Nacional de la Vivienda; y la colaboración con las ya existentes (CEDEM, Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, Comité Estatal de Estadísticas y el Centro de Estudios Sobre la Juventud) posibilitaron el logro de alcanzar una nueva faceta en el desarrollo de la investigación sociológica sobre la institución familiar.

Aunque la década de los 80 fue una etapa de reflexión sobre la familia, no se vio a esta institución como una unidad de análisis sociológico en toda su plenitud, ya que sólo se estudiaron variables independientes como relación familia-escuela y educación familiar, la mujer y la familia, relaciones de pareja, salud y familia, modo de vida familiar, investigaciones sociodemográficas sobre la familia, tipología familiar, evaluación de impactos socioculturales y económicos en la familia, prevención social, valores de la familia, características familiares de la emigración cubana⁷⁸; que forman parte de su estructura y funcionamiento, pero que no conforman el todo.

La caída del campo socialista y por consiguiente la entrada del país en el “Período Especial en tiempo de Paz” marca el comienzo de una nueva etapa de investigaciones sociológicas acerca de la familia. A partir de 1990 hubo un cese en el procesamiento y la publicación de estadísticas concernientes a la familia y las investigaciones de terreno fueron limitadas a muestras pequeñas, localizadas en su mayoría al interior de la capital. Como derivación de las dificultades objetivas para la realización de trabajos investigativos, hay un vuelco hacia la elaboración de trabajos de recopilación bibliográfica y otros de corte teórico-conceptual, así como análisis basados en fuentes secundarias.

A pesar de las dificultades existentes en la época, ya en la segunda mitad de los 90 hay un comportamiento diferente en las investigaciones sociales sobre la familia. La Sociología, Psicología y el Derecho reanudaron sus investigaciones

⁷⁸ Díaz, M. Díaz, A; Durán, A; Chávez, E. “La Familia Cubana. Realidades y Proyección Social.”; en: Diversidad y Complejidad Familiar en Cuba. CEDEM. 1999. p.56.

científicas sobre esta institución; desarrollándose así un aumento en los estudios de familia.

Otro período de cambio paralelo a esta realidad existente fue la apertura al mundo a través de la inversión extranjera y el incremento considerable del turismo, lo que colocó nuevos ingredientes a tener en cuenta para la función educativa de la familia. La ampliación, consolidación y fortalecimiento de las redes de parentesco dentro y fuera del país se tornó una realidad para muchas familias.

En el 2002 se realiza nuevamente un Censo de Población y Vivienda que arroja la tendencia del país en los últimos años al descenso de la fecundidad estrechamente relacionada con el mejoramiento de la condición económica y social de la mujer que, incluye también el acceso a métodos anticonceptivos, modernos y consultas de planificación familiar, que le brindan la oportunidad de decidir cuándo y bajo qué circunstancias recibirán a sus hijos.⁷⁹

En este Censo se hace un análisis más detallado por territorios de la composición familiar y el comportamiento de sus miembros. Se muestra el desarrollo de la mujer al interior de la familia y se hace un paréntesis para tratar el tema de la jefatura femenina en el hogar, coincidiendo sus cifras con el patrón caribeño, mucho más altos que los que caracterizan a otras regiones de Latinoamérica. Este crecimiento paulatino en la jefatura femenina del hogar es relacionada con algunos factores sociodemográficos que se encuentran en transición, como son los patrones de rupturas matrimoniales y el incremento de la maternidad en soltería, que se ha producido tanto por cierto aumento de la independencia económica de las mujeres, como por el incremento de la fecundidad adolescente, que en ocasiones conlleva la salida de las jovencitas de los hogares paternos. Asimismo, se mencionan entre los determinantes las rupturas involuntarias de las uniones producto del fallecimiento del cónyuge o viudez. También se asocia al aumento en la participación económica de las mujeres y al abandono masculino de los hogares frente a las dificultades para cumplir con su rol de proveedores.

⁷⁹ Franco, M; Alfonso, A. "El perfil sociodemográfico de los hogares cubanos."; en: Cuaderno de Estudio de Población y Desarrollo, Hogares Cubanos. O.N.E. 2008

Aunque existan determinados documentos legales donde se encuentran reguladas las nuevas relaciones entre las personas, así como la garantía en cuanto al acceso y a las oportunidades educativas, no basta para eliminar de raíz las ideas y costumbres tradicionales de masculinidad hegemónica que han sido transmitidos a las nuevas generaciones de cubanos y cubanas, ya que aún en la actualidad podemos visibilizar conductas y actitudes sexistas en muchos sectores de la sociedad cubana actual.⁸⁰

La expansión de la educación estatal y social general y la responsabilidad de la familia en cuanto a su función educativa y socializadora no han decrecido. Debido a que para la población cubana la familia sigue constando como una de las áreas más importantes de su vida, es que esta continúa siendo fundamental en aspectos como la formación de normas de convivencia y patrones de conducta social.

La incorporación progresiva y paulatina de las mujeres en todas las esferas y ámbitos sociales, ha sido una de las grandes conquistas, sin embargo, se continúa arrastrando secuelas de una cultura patriarcal que ha prevalecido durante cientos de años, y que en la mayoría de los casos condiciona una ceguera inconsciente respecto a la reproducción del sexismo y el androcentrismo.⁸¹

Dentro de las medidas tomadas por el estado se encuentra la penetración a los hogares a través de los medios de comunicación para ofrecer una imagen diferente del sistema social y los roles sexuales y sociales de los individuos, demostrando las influencias negativas que ejerce en los niños de una educación sexista, brindada mayormente por las familias y sustentada por el resto de la sociedad. Otra medida fue la creación del CENESEX⁸², que aunque desarrolle una amplia labor, no es el único en nuestro país que aboga por una igualdad genérica.

⁸⁰ Reinoso, I. "El sexismo en la educación." Enfoques teóricos. 25. Noviembre.08. Ver en: www.mujeresdeempresa.com/sociedad/081102-el-sexismo-en-la-educacion-enfoques-teoricos.asp

⁸¹ Araya, S. "Caminos recorridos por las políticas educativas de género." Universidad de Costa Rica. Facultad de Educación. Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación. Actualidades investigativas en educación. (artículo digital)

⁸² Centro Nacional de Educación Sexual

En Cuba se han llevado a cabo diferentes investigaciones que demuestran como las mujeres se encuentran menos representadas y reconocidas que los hombres en la realización de determinadas actividades.

Los logros alcanzados por todos aquellos que abogan por una educación no sexista en nuestro país, aunque no son los suficientes, son un adelanto en los principios educacionales de nuestro país. Un gran paso dado por una sociedad reconocida mundialmente como machista, que en la actualidad, poco a poco, va cambiando sus preceptos sobre la homosexualidad y la enseñanza de la masculinidad y feminidad.

CAPÍTULO II: Diseño de investigación.

Epígrafe 2.1: Definiendo un Diseño de investigación.

Situación problematizadora.

Los estudios sobre familia que abordan el tema de las relaciones de género y el sexismo en Cuba constituyen recientes contribuciones a las investigaciones que sobre la realidad familiar cubana se han experimentado anteriormente. En los últimos años ha habido un vuelco en muchas instituciones que abordan el tema de la educación sexual desde la infancia; sin embargo el sexismo ha sido un concepto poco trabajado.

A pesar de las transformaciones que se observan en la familia cubana actual en aspectos como su composición, estilos de vida, fecundidad, nupcialidad, divorcialidad y educación de los hijos; aun se identifican la existencia de patrones sexistas y muchas personas aunque lo ejerzan y/o sean víctimas de él, no conocen el término que se emplea para describir dicho fenómeno de la vida social tan común en nuestra sociedad.

La presente investigación pretende contribuir a los estudios que se realizan en nuestro país acerca de la educación sexista brindada por las familias cubanas a nuestros infantes, tratando de aportar en la medida de lo posible, una visión real de lo que acontece. Para lograr lo propuesto nos remitimos a uno de los municipios de la provincia La Habana; San José de las Lajas. Planteándonos como problema de investigación:

¿Qué rasgos distinguen la educación sexual familiar que reciben niños y niñas de 6 a 11 años residentes en San José de las Lajas?

Objetivos: general y específicos.

General:

Analizar críticamente desde la perspectiva de género, el tipo de educación sexual que reciben niños entre 6 y 11 años de sus padres, en una muestra de familias nucleares de San José de las Lajas.

Específicos:

- Sistematizar las teorías que se han construido a lo largo de los Siglos XIX y XX en la Sociología de la Familia, en particular en relación a la educación sexual de la infancia.
- Realizar una caracterización socio-demográfica de la muestra de familias a estudiar.
- Hacer un análisis comparativo de género a las variables socio-demográficas estudiadas.
- Interpretar los juicios de valor que le atribuyen padres de las familias seleccionadas del territorio a diferentes componentes de la sexualidad.
- Analizar los juicios de valor que construyen los niños sobre la distribución de diferentes actividades del hogar según sexo.
- Valorar los procesos de comunicación oral entre padres e hijos entorno a la sexualidad.

Hipótesis:

En las relaciones paterno-filiales de las familias lajeras se percibe una educación sexual marcada por rasgos sexistas.

Definiciones de conceptos:

- *Relaciones paterno-filiales:* son aquellas relaciones que se establecen entre los padres e hijos, fundamentadas jurídicamente en el reconocimiento e inscripción de éstos últimos. Es una de las unidades relacionales de la familia básica.
- *Socialización:* proceso por el cual el individuo en desarrollo se adapta a los requerimientos de la sociedad en que vive. Está estrechamente ligada al aprendizaje y a la formación de la personalidad, ya que se

realiza durante el proceso de crecimiento de los infantes. A través de ella se interiorizan los más importantes elementos de la sociedad en que vive.

- *Sexismo*: es el conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno de la estructura social patriarcal para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino; representado por los roles y los estereotipos de género que en todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas, son asumidos no sólo por los hombres, sino también en muchos casos por las mujeres, como formas de funcionar socialmente para sobrevivir.
- *Educación*: es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado. En otras palabras pudiésemos decir que la educación es la socialización consciente, es decir, algo menos que todo proceso de socialización pero más que la simple escolaridad.⁸³
- *Educación sexista*: Proceso de formación mediante el cual el aprendizaje de la sexualidad se basa en estereotipos que conducen a una visión dicotómica de lo femenino y lo masculino.
- *Educación sexual*: proceso de formación mediante el cual los individuos construyen de forma personalizada su masculinidad y femineidad, apropiándose de valores y conocimientos en aras de vivir su sexualidad de modo auto determinado y enriquecedor de sí mismo y de su contexto. Es la educación de las relaciones sociales en la vida cotidiana y para la vida.

⁸³ Durkheim, E. "La educación como socialización." Sígueme. Salamanca. 1979.

- *Estereotipos*: Imagen social preestablecida que tenemos de alguien o algo y que resiste toda modificación. Su uso suele ser peyorativo, a veces como sinónimo de estigma y también de prejuicio.
- *Infancia*: Es el período de tiempo que transcurre entre el nacimiento y la pubertad, culmina entre los 11 y 12 años de edad y es de igual modo, la condición y el estado de la vida del niño: la calidad de esos años; o sea, el período de la vida que acontece entre los 0 y 11 años. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2005, una infancia ideal es aquella en que los derechos infantiles descritos en la Convención de los Derechos del Niño se respetan y aplican plenamente.

Indicadores socio-demográficos:

De los padres:

1. Sexo
2. Edad
3. Color de la piel
4. Ocupación
5. Situación conyugal
6. Estructura familiar
7. Número de hijos
8. Sexo de los hijos
9. Nivel escolar

De los hijos:

1. Sexo
2. Edad
3. Color de la piel

Operacionalización de la variable.

La variable “*educación sexual*” se estudiará a través de 3 dimensiones:

1. Juicios de valor de los padres. En relación con:
 - la maternidad.
 - la paternidad
 - la familia
 - lo femenino

- lo masculino.
 - educación de los hijos según el sexo.
 - distribución de los juegos según sexo.
2. Comunicación oral sobre sexualidad.
- Presencia de los temas sexuales en la comunicación oral con respecto a otros temas.
 - Tipos de temas sexuales que se han abordado.
 - Presencia de estereotipos sexistas en la comunicación.
3. Juicios de valor de los niños sobre la distribución de las actividades del hogar según sexo.
- distribución de los quehaceres domésticos según sexo.
 - distribución de los juegos según sexo.
 - distribución de las decisiones en el hogar según sexo.

Unidad de análisis y Muestra: (Caracterización del territorio y su población; criterios muestrales).

El Consejo Popular Norte de San José de las Lajas tiene una extensión territorial de 17,5 km²; dentro de la cual se hallan 24 circunscripciones y 220 CDR. El número total de viviendas es de 6599, de las cuales 5989 (90.75%) están ubicadas en zonas urbanas; quedando demostrado que es un territorio básicamente urbano, aunque existen zonas rurales. El total de población es de 17804 habitantes, de los cuales 8692 son hombres (48.82%) y 9112 (51.17%) son mujeres; dato este que nos permite hacer un paréntesis para destacar que en este Consejo Popular reina la presencia de mujeres al contrario de los datos generales de la población del país (Hombres-5629684 [50.08%] y Mujeres-5609882 [49.91%]), de la provincia (Hombres-377073 [50.69%] y Mujeres-366761 [49.30%]) y del

municipio (Hombres-37628 [50.81%] y Mujeres-36425 [49.18%]) al cierre de diciembre de 2008.

Para seleccionar el territorio, además de pertenecer a él, como investigadora y residente de la zona creí necesario hacer este tipo de estudios no solo en la capital del país (como es en su mayoría) sino llevarlo a un contexto diferente en cuanto a la calidad de su urbanización, pero fuertemente influenciado por la cercanía (km-32 de la Carretera Central y km-24 Autopista Nacional) y dependencia a esta. Un Municipio cuyo sustento económico se acentúa en el sector industrial, representando este cerca de un 70% de su distribución económica. Otros sectores que se destacan son el agropecuario (40%), la construcción (20%) y el comercio (10%). Además vale destacar que esta es una investigación sin precedentes en el municipio.

El grado de urbanización municipal es de un 70%, quedando solo un 30% de zonas de residencias rurales. El Consejo se ubica dentro de las áreas urbanizadas. En la esfera educacional el municipio cuenta con 10 círculos infantiles, 26 escuelas primarias (10 urbanas y 16 rurales), 5 secundarias básicas, 3 escuelas que brindan tratamiento especializado a cada uno de sus estudiantes en dependencia de sus particularidades, 1 preuniversitario, 1 escuela de Economía, 1 escuela de Idioma, 1 Facultad Obrero-Campesina, 4 Sedes Universitarias Municipales y la Universidad Agraria de La Habana (UNAH).

Los datos estadísticos con los que cuenta el PAMI (Programa de atención Materno-Infantil) exponen que la tasa de mortalidad en el Consejo Norte es cero y la tasa de natalidad es de 29,2 por cada 1000 nacidos vivos. En lo que ha transcurrido de año hasta la actualidad (octubre, 2009) el Consejo Norte cuenta con 77 nacidos vivos.

La muestra será escogida de manera intencional, ya que para la realización de este trabajo será necesario aplicarles las técnicas de investigación a familias que cumplan con determinadas características. Los criterios para la selección de la muestra serán: la estructura de la familia y las edades de los niños.

Esta investigación pretende hacer hincapié en tomar a la familia como unidad de análisis colectivo; por lo que los análisis no serán a nivel de individuo sino de familia.

Trabajaremos con familias nucleares, con el objetivo de que los abuelos no ejerzan interferencia en la investigación y de esta manera poder concentrarnos en la relación padres-hijos; estudiando esta unidad relacional debido a la notabilidad que dicha comunicación ejerce en la educación sexual de los niños.

Las edades de los infantes oscilarán entre 6 y 11 años, intervalo este en el que los niños y las niñas se encuentran cursando la escuela primaria, en su mayoría. En esta etapa los infantes comienzan a identificarse como sujetos masculinos o femeninos que poseen características desiguales con respecto al sexo opuesto, evidenciándose un reforzamiento y madurez de la identidad sexual. Es en edades tan tempranas donde se le comienzan a inculcar a los pequeños conocimientos y patrones de conducta que corresponden a la construcción genérica predominante en la sociedad.

En esta etapa de vida infantil existe un aprendizaje superior a cuando son más pequeños, por lo que permite la aplicación de determinadas técnicas de investigación sociológica.

La población infantil perteneciente a este grupo de edades es de 330 niños. El número de infantes por edades se comporta bastante semejante. En la siguiente tabla se muestra su distribución por edad:

EDAD	CANTIDAD DE NIÑOS (A)
6 años	51
7 años	56
8 años	52
9 años	64
10 años	52

11 años	55
---------	----

Las fuentes médicas no contaban con un dato tan importante para esta investigación como la cantidad de niños según el sexo.

Epígrafe 2.2: Metodología y técnicas empleadas.

La metodología utilizada en la recogida de información varía según el tipo de ciencia y los objetivos que se persiguen con dicha investigación. En las Ciencias Sociales la metodología, habitualmente encuentra dividida en dos enfoques: la metodología cualitativa y la metodología cuantitativa; esta ramificación se basa en el tipo de información que busca y en la manera en que está registrada.

La presente investigación será de tipo analítico- descriptivo, es decir, se tratará de dar a conocer cómo es la realidad social acerca de la influencia de la familia en la educación sexual infantil analizándola a partir de la variable establecida. Para lograr dicho objetivo se persigue trabajar con diferentes métodos y técnicas que permitan dar solución al problema investigativo.

Cuando el proyecto de una investigación es conocer acerca de los valores, del comportamiento humano, ideas, motivaciones, creencias, sentimientos, opiniones, entonces es favorable disponer de técnicas cualitativas, por lo que en esta investigación predomina dicha metodología; lo que no excluye el uso de la encuesta para conocer el comportamiento sociodemográfico de la muestra objeto de estudio. Este tipo de metodología permite crearle reformas al diseño de estudio mientras transcurre la investigación, dando la posibilidad a los investigadores de examinar directamente a los grupos beneficiados, por otra parte, es más económica y puede producirse y analizarse con rapidez.

El enfoque cuantitativo fue explotado a través de la encuesta con los objetivos de exploración para definir el universo muestral e investigar sobre el

comportamiento sociodemográfico y algunos indicadores que arrojaron información sobre los patrones de educación sexista.

Por lo tanto la recogida de información se apoyará básicamente en:

*Método etnográfico: método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. A través de la etnografía (en este estudio particular se profundizó en el dibujo realizado por infantes, fotografías y postales) se persiguió la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado.⁸⁴ Este método permitió a través de dibujos realizados por los niños hacer un análisis para conocer un poco más de las relaciones paterno-filiares y de la construcción genérica inculcada a cada infante por parte de la familia.

Los infantes efectuaron dibujos acerca de su familia a través de los cuales manifestaron sus visiones, ideas, sentimientos y percepciones en correspondencia con su realidad social y las particularidades de cada sexo.

Aunque el dibujo es considerada mayormente como una técnica psicológica, la percepción gráfica ayudó a comprender los roles que se desempeñan en el hogar de estas niñas y niños de 6 a 11 años que bajo el tema de *“Un día en casa con mi familia”* se describieron a través de sus gráficos las labores que desempeñan sus padres y como ellos colaboran. A la hora de analizar estos resultados se tuvieron en cuenta diferentes parámetros:

Tareas domésticas que se realizan:

- Tareas consideradas por el esquema tradicional como tareas típicamente femeninas: lavar, cocinar, fregar, planchar, limpiar, etc.
- Tareas consideradas por el esquema tradicional como tareas típicamente masculinas: botar la basura, buscar mandados, realizar arreglos de carpintería y electricidad, arreglar el carro, etc.

⁸⁴ Rodríguez, G; Gil, J. y García, E. “Metodología de la investigación cualitativa.” Editorial Félix Varela. La Habana, 2004. p.44

Espacio donde son ubicados cada uno de los integrantes del dibujo:

- A la mujer generalmente se le ubica en la cocina o la sala
- Al hombre generalmente se le ubica en la sala viendo televisor, en el cuarto o fuera de la casa, en el espacio público.

Labores desarrolladas por los hijos e hijas:

- Tener en cuenta el papel que juega la imitación y la educación si ellas se encontraban colaborando con las madres siendo ubicadas en el mismo espacio y desempeñando el mismo rol que ellas.
- Tener en cuenta el papel que juega la imitación y la educación si ellos se encontraban colaborando con los padres siendo ubicados en el mismo espacio y desempeñando el mismo rol que ellos.

Comunicación (según afinidad sexual de quienes la establecen).

- Estereotipada según sexo: Cuando aparecieron conversando miembros afines en relación a su identidad biológica, ejemplo: la mamá y la niña, el niño con el padre, etc.
- No estereotipada: El vínculo comunicativo se estableció entre los miembros del hogar indistintamente.

La expresión gráfica infantil es entendida como percepción del entorno que tengan niños y niñas; más que lenguaje intencional, es un instrumento de expresión que descubre y prepara al niño en su relación con el adulto y que viabiliza conocer las particularidades de su percepción del medio que le rodea.

El estudio relacionado con el dibujo del niño ofrece argumentos para expresar que lo esencial es el problema de la imagen, puesto que la importancia fundamental

del dibujo infantil consiste en reflejar los fenómenos y acontecimientos de la vida circundante y en expresar los sentimientos y representaciones.⁸⁵

*Observación no participante: con esta técnica cualitativa nos mantendremos al margen de la situación a observar, sin insertarnos en el contexto social seleccionado ni realizar actividades con los objetos de observación. Esto nos reporta la ventaja de no alterar el ritmo social cotidiano con nuestra presencia, ya que no formaremos parte de esta. Esta técnica no responde a un diseño rígido de investigación, en el que se tienen delimitadas y planteadas los elementos que se van a recoger. Su carácter es flexible y abierto, por lo que permitirá el planteamiento de interrogantes generales como base para la recogida de datos. La información se recoge a través de las notas de campo, en las que se describen los diversos aspectos de las situaciones observadas. Esta técnica será además un complemento de los métodos empleados y tiene como objetivo principal recoger datos, de modo sistemático, a través de un contacto directo con contextos y situaciones específicas.

*Encuesta: permite abordar los problemas desde una óptica exploratoria, brindando así la posibilidad de recoger mayor cantidad de información en un período de tiempo más corto. En la presente investigación fue aplicada a adultos que me pudieran ofrecer datos eficientes; de esta forma lograr un mayor acercamiento a la muestras de forma tal que me sirva para un mejor criterio de representatividad social. Permitió además formular las preguntas iniciales de la entrevista en profundidad, ya que con los resultados obtenidos teníamos la base de las concepciones genéricas de las familias. Fue conformada con preguntas cerradas (limitando así las posibilidades de respuestas a los individuos), abiertas (dando completa libertad al interrogado para responder) y mixtas (que combina ambas preguntas). A través de ella se puede indagar sobre las características sociodemográficas de la muestra y obtener conocimientos sobre la educación sexual que los padres transmiten a sus hijos.

Otra utilización dada a esta técnica fue como vía de sondeo, para indagar el comportamiento socio-demográfico de la muestra así como algunos indicadores que

⁸⁵ García Morey, A. "Indicadores para el estudio del dibujo libre infantil." Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana. Facultad de Psicología. Ciudad de La Habana, Cuba. 1995. p. 56

arrojaron información sobre los patrones de educación sexista, previo a la aplicación de las otras técnicas.

La encuesta aplicada a padres y madres de las 13 familias indistintamente (con el objetivo de adquirir una idea general de la percepción genérica de estas) logró captar una amplia información sobre los conocimientos acerca de la educación sexual que los padres transmiten a sus hijos a través de unas 27 preguntas con las cuales se midieron varios de los indicadores que a continuación se mencionan:

- Conversaciones de los padres con los niños (as): estas preguntas quedaron dirigidas a los temas más usuales de conversaciones y a la inclusión de aspectos de la sexualidad, destacando siempre la especificación por sexo.
- Distribución en las decisiones del hogar según sexo: se profundizó en las decisiones más importantes al interior del hogar; tales como la distribución del dinero, educación de los hijos, gastos en compras, reparaciones y/o cambios en el hogar, etc. También se indagó acerca de la percepción de jefatura de familia.
- Propiedad de la vivienda: Se les dio la oportunidad a los encuestados de señalar a quiénes pertenece la propiedad de la vivienda y constatar si existe algún nexo con la jefatura del hogar.
- Distribución de las actividades domésticas: Este aspecto se valoró a partir de un recuadro, a quién corresponde la mayor frecuencia en la realización de diferentes tareas hogareñas; incluyendo la participación y colaboración de los hijos y otros familiares en esas mismas tareas especificando su participación según sexo.
- Percepción paterna sobre la distribución de los juegos infantiles: Aquí se establecieron preguntas relacionadas con la participación de los padres en los juegos infantiles así como los juegos más frecuentes de los hijos e hijas, siempre dando la oportunidad de establecer una distinción según sexo.
- Percepción paterna sobre lo masculino y lo femenino: este aspecto fue medido a través de numerosas preguntas a lo largo de la encuesta; los resultados de las cuales fueron constatados a través del completamiento de

frases como: la maternidad es..., la paternidad es..., lo femenino significa..., la masculino significa..., la familia es..., el niño debe ser..., la niña debe ser.... También fueron medidos aspectos sobre la importancia y función que le es asignada a cada figura paterna y las principales diferencias que existen entre ambos. Al final se le dio la oportunidad de agregar algo que quizás quisieran expresar y que no hayan abordado en las respuestas anteriores.

- Expectativas con los hijos según sexo: la intención que tenga cada padre para con sus hijos refleja como es el tipo de educación que le está brindando y que camino en la vida le indicará recorrer.

*Entrevista en profundidad: es un método conversacional, que se sustenta en la interacción entrevistador–entrevistado. En su transcurso debe focalizar progresivamente el interrogatorio hacia cuestiones cada vez más precisas para que el entrevistado se exprese con mayor claridad. Es una técnica que brinda gran flexibilidad. El objetivo básico que se persigue con ella es comprender la posición de los entrevistados, conocer su terminología y captar la complejidad de sus percepciones, y experiencias individuales expresadas con sus propias palabras. Trata de entender la significación y el sentido contextual y concreto que estas pueden tener para los actores sociales entrevistados. Esta técnica se realizó a una profesional cuyas investigaciones abordan las emociones infantiles, dentro de las cuales se haya la problemática de género dentro al interior de las relaciones familiares. Aunque consume más tiempo que otras técnicas su aplicación se hizo necesaria, ya que nos proporcionó la oportunidad de esclarecer y dar seguimiento de preguntas y respuestas, en un marco de interacción más directo, personalizado y espontáneo. En ella se evaluaron aspectos como la educación infantil en la actualidad y los temas de sexualidad presentes en esta, el rol que desempeñan los padres y la sociedad en general.

Con la sola utilización del enfoque metodológico cualitativo no sería posible lograr una cuantificación, por lo que para obtener una generalización de los resultados se combinan técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación; teniendo en cuenta que las técnicas cuantitativas son más objetivas mientras que las cualitativas, recogen aspectos subjetivos.

Plan de Análisis

Para el análisis de las técnicas cualitativas empleadas (observación y entrevista en profundidad) se realizó un análisis de contenido que permitió estudiar y analizar la comunicación de manera objetiva, sistemática y cuantitativa⁸⁶. Además de hacer conclusiones válidas y confiables de determinados datos con respecto a su contexto⁸⁷. Fue aplicado esencialmente a materiales etnográficos, con el objetivo de acumular datos que no pudieron ser recogidos por otras técnicas.

Por otro lado, los resultados obtenidos de la observación y el empleo del método etnográfico conllevaron a un análisis descriptivo-analítico.

El cuestionario por su parte, indujo un estudio estadístico para la recogida de información. El análisis de estos datos descansó en técnicas computacionales (programa Excel, de Microsoft Office 2007) por medio de una valoración fundamentalmente descriptiva. Su explicación logró contribuir a la elaboración de juicios o generalizaciones cuyo sustento concurrió en el comportamiento de la variable y los indicadores desarrollados en la investigación.

Durante todo el análisis se persiguió el fin de identificar los puntos comunes en las percepciones de la familia en torno a la educación sexista, a los roles y estereotipos genéricos.

Los resultados obtenidos en cada una de las técnicas empleadas fueron constatados con el resto de ellas. De esta manera la comparación entre estas técnicas permitió conocer las particularidades que caracterizan las percepciones de los diferentes miembros de la familia.

⁸⁶ B. Berelson. Content analysis in communication research. Nueva York: Free press. 1952.

⁸⁷ K. Krippendorff. Content analysis. Beverly Hills. Calif.: Sage Publications. 1982.

Línea de tiempo.

Para la presente investigación se elaboró un cronograma de trabajo con el objetivo de planificar el tiempo y de esta manera aplicar las técnicas en un período racional, donde no interfiriese una sobre otra.

La recogida de información bibliográfica para el perfeccionamiento de los capítulos I y II demoró 2 meses; durante los cuales se visitaron diferentes centros investigativos y bibliotecas. Al mismo tiempo hubo días destinados a la búsqueda de información a través de internet con el objetivo de descargar bibliografía que no se encuentre impresa o editada.

Luego de elegir la muestra se realizó la aplicación de encuestas a los padres; para esta labor se dependió de la disposición de las personas.

La aplicación de encuestas, revisión de dibujos de los niños(as), las entrevistas y técnicas a desarrollar concurren en unos 4 meses; donde se vinculó paralelamente a estas actividades la observación no participante.

Como las entrevistas van dirigidas a profesionales que investiguen sobre el tema y personas con numerosas ocupaciones se tuvo que planificar previamente las citas y los días no acordados realizar entonces el resto de las actividades.

El análisis y procesamiento de datos requirió de una ardua labor de transcripción de entrevistas y elaboraciones de tablas que me permitiesen una realización de todas las actividades previstas más cómodamente. Estas acciones fueron efectuadas a lo largo de 1 mes.

Por último, se dedicó el tiempo restante (2 meses) a la elaboración del informe escrito de todo lo investigado. Revisar la ortografía, concordancia, cumplimiento de los objetivos trazados, etc. es una tarea que requiere mucha atención.

Presupuesto de la investigación.

Los gastos estipulados para la realización de este proyecto son de:

*Transporte desde San José de las Lajas hacia Ciudad de La Habana-\$45.00.
Suponiendo que con diez viajes que permitan la ejecución de la recogida de información y las entrevistas, el costo sería de -\$450.00 MN

*Hojas para la aplicación de encuestas y otras técnicas, 1 paquete; con un costo de - \$ 200.00 MN

*Grabadora para utilizarla en entrevistas- \$ 750.00 MN

*Acceso a Internet en Biblioteca Nacional José Martí 5h diarias durante una semana - \$350.00 MN

*Memoria flash para transportar la información digital con al menos 2G de capacidad - \$ 500.00 MN

*Otros utensilios de trabajo como lápices (20) y bolígrafos (5) - \$70.00 MN

Para un costo total de \$ 2320.00 MN

CAPÍTULO III: La educación sexual familiar entre niños residentes de San José de las Lajas.

Epígrafe 3.1: Caracterización socio-demográfica de las familias estudiadas.

El objetivo esencial del presente estudio es reconocer el tipo de educación sexual que prevalece entre un grupo de las familias de San José de las Lajas. Como antes se afirmó la investigación se basó en la metodología de casos, se seleccionó una muestra de 13 familias nucleares completas y heterosexuales del Consejo Popular Norte. Estas familias nucleares forman parte del entorno habitual de la autora de la presente investigación y el conocimiento que sobre estas personas se tenía de antemano, permitió un acercamiento más íntimo con ellas.

Otra de las características que determinó su selección fue la de tener hijos entre las edades de 6 a 11 años. Ellas representan el 100% de los hogares con esas características en el territorio. No fue posible saber su representación a nivel municipal porque no existe información estadística. Pero es necesario aclarar que no fue la representación estadística un criterio decisivo en el estudio.

Las edades de las madres oscilan entre los 30 y los 46 años, el valor promedio de estas es de 38 años; mientras que las edades de los padres de la muestra oscilan entre los 52 y 33 años, siendo 43 el valor promedio de las edades de estos. Unos 5 años más que el valor promedio de las edades de las madres. La edad más frecuente (moda) de las edades de las madres es 36 y en los padres 42.

En la gran mayoría las parejas (12 que representan el 92.30%) se evidencia que las edades de los hombres son mayores que la de las mujeres; mientras que en solo una de estas parejas las edades son iguales (representando el 7.69%). La diferencia más pronunciada en las edades de hombres y mujeres es de 10 años (en 2 parejas, siendo el 15.38%), mientras que la mínima es de solamente 1 año (7.69%).

La diferencia de edades al interior de las parejas que más se repite es de unos 3 años.

Organizadas por 3 grupos etáreos (primero: 30-39 años, segundo: 40-49 años y tercero: 50-59 años) podemos apreciar que unas 7 parejas (53.84%) coinciden en el mismo grupo etáreo, de las cuales 5 son parte del primer grupo y 2 del segundo. Por otro lado, en las 6 parejas restantes (46.15%) los hombres pertenecen a un grupo etáreo mayor que el de las mujeres; habiendo 3 parejas (23.07%) en la que los hombres pertenecen al segundo grupo y las mujeres al primero y otras 3 parejas (23.07%) en las que los hombres pertenecen al tercer grupo y las mujeres al segundo. Es significativo que una tendencia al acercamiento de la edad entre hombres y mujeres en la relación de pareja se da en los dos grupos más jóvenes.

La situación conyugal de las 13 parejas de las familias estudiadas es casada.

Un alto porcentaje (76.92%) de parejas blancas constituye la muestra. Solamente podemos encontrar 2 personas mestizas, un hombre y una mujer, ambos casados con blancos para conformar parejas mixtas (15.38%). El otro por ciento (7.69) pertenece a la única pareja negra de la muestra seleccionada. Por lo que prevalece en este grupo una práctica de endogamia racial.

El nivel de escolaridad promedio es el nivel medio superior; siendo este el más abundante (46.15%) en los hombres. Mientras que en las mujeres es más frecuente (38.46%) el universitario.

En la muestra hay 6 parejas (46.15%) con igual nivel de escolaridad entre sus cónyuges, de las cuales 3 son universitarios, 1 posee el Técnico Medio y otras 2 el Duodécimo grado. De las otras parejas hay 5 (38.46%) en las que las mujeres poseen mayor nivel escolar y 2 (15.38%) a la inversa. O sea, se logra una importante paridad en este rubro de la escolaridad entre las familias de la muestra, e incluso un mayor adelanto de la mujer.

La distribución de ocupación por sexo la podemos apreciar a través de esta tabla:

OCUPACIÓN	HOMBRE	MUJER	PORCENTAJE TOTAL
Profesional	3 (11.53%)	3 (11.53%)	46.15%
Administrativo	1(3.84%)	3 (11.53%)	30.76%

Ama de casa	-	5 (19.23%)	38.46%
Obrero	4 (15.38%)	-	30.76%
Cuentapropista	5 (19.23%)	2 (7.69%)	53.84%

Mediante esta tabla podemos observar que existe una mayor participación masculina en el mundo laboral público y una igualdad en la presencia de profesionales.

Del total de parejas hay 3 en la que sus miembros poseen la misma ocupación, de las cuales 2 son profesionales y 1 cuentapropista. La tabla muestra una cantidad mayor de cuentapropistas hombres que mujeres.

Un 60% de las amas de casa (3) alcanzan el Duodécimo grado (100% del total de mujeres con este nivel escolar), mientras que el 40% restante (2) son graduadas de Técnico Medio. Un caso común para 3 de las parejas en que las mujeres son amas de casa es que sus esposos son cuentapropistas; las otras dos mujeres tienen parejas empleadas (1 obrero y 1 administrador).

Tres de los hombres que poseen el Duodécimo grado son empleados, de los cuales 1 desempeña un cargo administrativo y los 2 restantes son obreros. Los otros 2 obreros (50%) son Técnicos Medios. El 75% de hombres universitarios ejercen como profesionales, el 25% restante (1) es cuentapropista. Las parejas de estos 3 hombres profesionales son el 66.66% universitarias y un 33.33% (1) Técnico Medio.

Los salarios de las mujeres (6 mujeres empleadas) oscilan entre los \$285 y \$520 MN, para un salario promedio de \$ 371.42 MN; mientras que el de los hombres (8 empleados) varían entre los \$ 250 y \$470 MN, siendo entonces el salario promedio \$339.37 MN . Por lo que, aunque los hombres representen un mayor número de empleados, las mujeres tienen un salario promedio mayor.

Varias parejas declararon tener otros ingresos monetarios independientes del salario. Algunos de estos son provenientes de la ayuda que reciben de familiares residentes en el exterior del país (todas las remesas [3] son recibidas por mujeres [2 amas de casa, cuyos esposos son cuentapropistas y 1 profesional, cuyo esposo es profesional también]). Otros ingresos se deben a contratos en las Sedes Universitarias Municipales (2 hombres), ingresos como organizadora de las

actividades infantiles de una iglesia protestante (1 mujer) y la realización de oficios por cuenta propia en horario extra-laboral (1 tornero, 1 costurera).

Sumados al salario mensual de cada trabajador pudimos concluir que los ingresos de las parejas (aquellas con al menos 1 miembro empleado) fluctúan entre 360 y 1790 pesos MN; siendo \$831.11 MN el ingreso promedio de las familias estudiadas.

La jefatura de familia, de acuerdo a la declaración del miembro de la pareja entrevistado, recae mayormente en los hombres (84.61%). Solamente en 2 casos (15.38%) se manifiesta de forma femenina (una -mujer negra de 34 años, Técnico Medio, ama de casa que recibe ayuda de familiares residentes en el exterior del país y es madre de 2 varones- y la otra –mujer blanca de 36 años, Universitaria y Profesional, que también recibe ayuda de familiares residentes en el exterior del país y es madre un niño de 11 años y una niña de 9). Dato sumamente curioso cuando analizamos que son las mujeres las que poseen mayor nivel escolar, mayores ingresos salariales y aunque no rebasen la cifra de participación laboral masculina tienen igualdad en la cantidad de profesionales.

Resulta interesante entonces, conocer en qué se basan las familias estudiadas para afirmar que la jefatura familiar está en manos de los hombres. Tratando de encontrar respuestas se decidió abordar un poco más el tema por lo que se procedió entonces a indagar un poco en las relaciones de poder al interior de la pareja midiendo otros indicadores. Es por eso que se tomó en cuenta la toma de decisiones en el hogar según sexo, ya que este es un factor fundamental en el buen funcionamiento de la familia.

Esta distribución de la toma de decisiones según el sexo fue explorada en relación a:

1. Distribución de los quehaceres.
2. Distribución del dinero.
3. Qué comprar.
4. Educación de los hijos.
5. Cambios y reparaciones en el hogar.

Como dato que contradice el predominio que existe en la percepción sobre la jefatura de familia masculina podemos ver que hay cierta propensión en la muestra a reconocer que las decisiones en el hogar son compartidas por igual. Un 73.84% de las respuestas así lo demuestran. El porcentaje restante respalda a la mujer nuevamente pues declara que el 16.92% restante de las decisiones que se toman en el hogar son hechas por mujeres, mientras que a los hombres pertenece exclusivamente el 7.69%.

Este porcentaje de las actividades que mayormente deciden los hombres pertenece sobre todo a la distribución del dinero, mientras que las mujeres se destacan en tareas como la distribución de los quehaceres y la decisión sobre qué comprar para el hogar.

Por otro lado, la propiedad de la vivienda sí parece ser un factor determinante en la percepción de la jefatura familiar; pues esta vez son los hombres los que poseen mayores índices (69.23%) y la relación de la mujer con la propiedad de la vivienda solo alcanza un 46.15%. En el caso de que ambas figuras paternas sean propietarios encontramos solamente 2 familias (15.38%).

Lo cierto es que la jefatura de familia es un tema complicado, para algunos de los encuestados es una categoría simbólica, que no cumple gran funcionalidad al interior de la familia ya que la toma de decisiones importantes es efectuada entre ambos cónyuges; mientras que para otros no es así. A continuación el ejemplo de una madre (ama de casa, única mujer negra de la muestra, de 34 años) que expresa: “no somos iguales, el hombre es cabeza del hogar y la mujer su ayuda idónea; la mujer se debe sujetar al hombre y este debe cuidarla como vaso frágil (...) hay trabajos de hombres que las mujeres no deben hacer porque no son femeninos.”

Al analizar la distribución de las actividades domésticas y las de crianza de los hijos podemos ver que la participación femenina en ambos casos es superior a la masculina.

En la realización de actividades domésticas advertimos que las tareas más compartidas por la pareja son la compra de alimentos (69%), compra de artículos no comestibles (84.61%) y el cuidado de enfermos (92.30%).

La única actividad que no es asumida completamente por las mujeres es el pago de los gastos del hogar, en ninguna de las 13 familias estudiadas. En el 76.92% de los casos es una actividad compartida, y el porcentaje restante es asumido plenamente por hombres. Este fenómeno es producido a la inversa en actividades como lavar, planchar, tender y coser la ropa; en las cuales la mujer posee un rol protagónico y los hombres solo colaboran en ocasiones.

Con respecto a la crianza de los hijos se evalúa un período de tiempo mayor en el que se incluyen además los primeros 5 años de vida del infante. Las tareas más compartidas por la pareja son: conversar con los hijos (92.31%), llevarlos al médico (76.92%) y dormirlos (76.92%). Aunque todas estas ocupaciones son mayormente compartidas por hombres y mujeres, hay algunas en las que los hombres solo favorecen la labor de la mujer; en tareas como prepararles y darles la comida, bañarlos y/o prepararles el baño y cambiarlos de ropa; la insuficiente participación del hombre (46.16%, 53.84% y 38.46% respectivamente) es solamente como colaboración al trabajo femenino.

Las estadísticas no hacen otra cosa que corroborar lo que hasta el momento se ha venido planteando, en una significativa mayoría de estos hogares hallamos que los roles de hombre y de mujer se han sostenido (y se sostienen) sin lograr un cambio radical que cuestione que el cuidado de la familia sea responsabilidad de la mujer y su conducción del hombre.

Aunque un por ciento cada vez más creciente de mujeres se incorporan a las labores productivas sociales, muchas madres sienten una contradicción entre la tradición de la familia patriarcal y las demandas sociales de mayor incorporación de la mujer al trabajo social, de respeto a sus espacios y a su tiempo, de un reparto equitativo de las responsabilidades y derechos en el hogar. Es por esta contradicción que en la mayoría de los casos de estas mujeres aun persiste la llamada "doble jornada"; ya que además de trabajar fuera de casa, continúan ocupándose de las faenas domésticas y el cuidado a las actividades educativas de los hijos.

Por su parte el hombre se involucra poco en las tareas domésticas, su tiempo en casa transcurre más como medio de relajación y descanso que en la solución de los problemas de la subsistencia hogareña habitual.

Como alcanzamos a valorar, la cultura patriarcal presente en nuestras familias legitima pautas de roles cuyas actividades se distribuyen de manera asimétrica entre los padres.

Población infantil

La muestra la componen un total de 17 infantes los cuales en su mayoría (88.23%) son de piel blanca y solamente un 11.76% son de raza negra, ambos varones.

En cuanto a la cantidad de niños (as) por sexo existe una correspondencia con el total de la población del territorio y es que abunda más el sexo femenino que el masculino. Nuestra muestra está conformada por unas 10 niñas (58.82%) y unos 7 varones (41.17%).

En la siguiente tabla están distribuidos detalladamente por edad y sexo esta población infantil:

SEXO	6 AÑOS	7 AÑOS	8 AÑOS	9 AÑOS	10 AÑOS	11 AÑOS	TOTAL
HEMBRAS	1	1	2	3	-	3	10
VARONES	2	1	1	2	-	1	7
TOTAL	3	2	3	5	-	4	17

Como se puede observar la edad más abundante en las féminas es 11 años y el promedio de las edades de estas es de 9 años. Los varones por su parte poseen valores inferiores pues la edad más frecuente en ellos es 9 años y el promedio de sus años es de 8.

En cuanto a la cantidad de hijos por pareja podemos ver que solamente unas 4 (30.76%) tienen 2 hijos, de estas, 3 tienen hijos de diferentes sexos. La única pareja de raza negra de la muestra es coincidentemente la única pareja con ambos hijos del mismo sexo (masculino). El resto de las parejas, que son la mayoría, tienen un solo hijo.

Epígrafe 3.2: Comunicación intrafamiliar.

La comunicación es definida como un proceso de intercambio de información, tanto entre actores sociales como entre fuentes vicarias de esos actores o grupos y otros actores. Se suele investigar sobre la base de un concepto de comunicación que define a esta como un proceso inevitable y constante entre los actores sociales, diversa, contextual, retroactiva, no necesariamente intencional y cultural.⁸⁸

En otras palabras, la comunicación es la capacidad que tienen los seres humanos para servirse de la información en la interacción social y de esta manera expresar sus sentimientos, ideas, habilidades, inquietudes, etc.

Al interior de la familia, se convierte en un elemento que favorece enormemente la convivencia; ya que logra armonizar las relaciones en el espacio íntimo del hogar. En la relación padres e hijos la conversación resulta sumamente importante, ya que entre otras cosas ayuda a las generaciones mayores a una mayor y más fácil comprensión de los cambios que afronta fundamentalmente las generaciones más jóvenes de nuestra sociedad.

Aunque no todos los temas sobre los que se conversan son cómodos, ni resultan fluidas las explicaciones para las madres y los padres; la comunicación es un deber de ambos, en la que tiene que existir una semejanza de ideas.

Para analizar el proceso comunicativo de las familias estudiadas no solo se examinó visualmente sus comportamientos, sino que además se les dio a los padres y madres la oportunidad a través de la encuesta de expresar como es ese proceso de comunicación con sus hijos y hasta qué punto se debate la cuestión de la sexualidad con los mismos.

Este indicador fue medido en la encuesta a través de 4 preguntas pertinentes a lo relacionado con las conversaciones que sostienen los padres y las madres con sus hijos (as).

⁸⁸ Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa, Cristóbal Torres. (eds.) Diccionario de Sociología. Ciencias Sociales. Alianza Editorial, SA. Madrid. 1998.

En el territorio investigado ambos padres declaran compartir por igual la comunicación con sus hijos, aunque hay preferencia de determinados temas para los padres y para las madres indistintamente, pues creen que hay explicaciones que deben ser dadas por las mujeres y otras por los hombres. Este fenómeno ocurre casi siempre cuando los niños(as) hacen preguntas sobre la sexualidad; resulta entonces que los padres consideran que debe existir igualdad de sexos entre ellos y sus hijos (es decir, padre-hijo ó madre-hija) para ofrecer una mejor explicación de los sucesos. Esta situación demuestra que ciertos patrones sexistas continúan vigentes en la población adulta y son transmitidos de forma inconsciente o no a la población infantil.

Más de la mitad de los encuestados (69.23%) fundamentan que conversan todo tipo de temas con sus hijos e intercambian con estos criterios sobre numerosas escenas y realidades de la vida.

Dentro de los temas específicos que más insistencia ponen los padres a la hora de la educación de los hijos(as) se destacan las conversaciones referentes a los valores éticos y morales de la vida (23.07%) y la importancia de una buena educación (15.38%). Con los varones los temas más comunes son el deporte, las relaciones con sus amistades, el comportamiento escolar y la crianza de mascotas; mientras que con las hembras se suele conversar sobre tareas y actividades escolares mucho más que con los varones, también son frecuentes los temas referidos al cuidado y mantenimiento de la limpieza del hogar y sus juegos.

Aunque en las encuestas ambos padres expongan que es tarea mutua el ocuparse de los hijos(as) y por ende la comunicación con ellos es tarea de los dos; a través de la observación pudimos constatar que la realidad es diferente. Sin temor a equivocarnos podemos afirmar que en más del 60% de las familias esta responsabilidad descansa en manos de las madres. Es a ellas a quienes corresponde apreciar si algo anda mal en sus hijos(as), conocer sus amistades y mantener una comunicación más afectiva con los infantes.

Este porcentaje suele recrudecerse cuando los temas de conversación giran sobre el ámbito de lo sexual y la justificación que la familia encuentra es que son las madres (en la mayoría de los casos) las que pasan más tiempo con los hijos(as).

El 84.61% de los entrevistados confirman que abordan temas de sexualidad con sus hijos en esta etapa de sus vidas (explicando que ambos presentan situaciones similares en la vida y es por eso que deben saber cómo afrontarlas), el resto se mantiene en una posición de negación. Este pequeño porcentaje de la muestra corresponde a 2 familias y en ambos casos poseen hijas hembras.

En cuanto a los aspectos de la sexualidad que son afrontados, las parejas con hijos lo mismo varones que hembras exponen que sus diálogos se basan fundamentalmente en aspectos sobre el desarrollo y crecimiento de los mismos y sobre la protección que deben tomar ante cualquier suceso de su vida sexual.

Un padre (universitario y museólogo, hombre blanco de 52 años) opina: “yo creo que es bueno que los niños sepan cosas específicas de su sexo porque deben estar preparados para cualquier cambio que sufran sus cuerpos y por tanto ir incorporando a sus conocimientos aspectos sexuales de la vida, claro esto no debe ser de sopetón, hay que ir poco a poco porque al fin y al cabo son niños y no tienen la madurez necesaria para adquirir estos conocimientos de ahora pa’ ahorita.”

Un reducido grupo de familias (36.36%) de los cuales los hijos son en su mayoría hembras (27.27%) y solo un varón (9.09%) declaran que los aspectos sexuales son abordados en la medida en que sus hijos (as) vayan creciendo y por ende desarrollando; ya que solamente en dependencia de la edad que posean será necesario que sepan algunas cosas.

De las 11 familias que dijeron hablar con sus hijos (as) temas sexuales solamente una (9.09%, donde la madre es Técnico Medio y desempeña cargos administrativos y el padre es universitario y profesional) declaró conversar todo tipo de temas (sin que alguno resulte tabú) sobre la sexualidad, y solamente una (9.09%, donde la madre es universitaria y desempeña cargos administrativos y el padre es graduado de Duodécimo grado y se desarrolla como obrero) expuso que sus conversaciones giraban en torno a un enfoque de orientación hacia la heterosexualidad. Ambas familias poseen hijas hembras.

A los varones les es brindado un aprendizaje sobre lo sexual a más temprana edad que a las hembras, y a estas por su parte se les divulga una educación mucho más simple y adornada. A continuación el ejemplo de una madre (mujer blanca de

36 años, universitaria y profesional, madre de un varón de 11 años y una hembra de 9) que así lo declara. “Con mi niña tengo más cuidados, es que el varón tiene más calle y es más desenvuelto, pero ella es más pequeña y delicada. A ella yo trato de mantenerla al margen de esas cosas, porque está muy niña todavía para preocuparse por cosas que nada tienen que ver con la etapa de la vida en que está, ya habrá tiempo para todo. Y déjame decirte que es difícil, porque por mucho que yo la quiera mantener al margen de determinadas cuestiones, no a todas las amiguitas las tienen igual.”

Este tipo de testimonio resulta alarmante, si tomamos en cuenta que el espacio instructivo y afectuoso que suministra la familia es irremplazable. ¿Quién mejor entonces que los padres para advertir a los hijos e hijas de los peligros de una conducta sexual desprotegida e irresponsable?

Partiendo de este hecho y analizando todo lo anteriormente planteado podemos llegar a la conclusión de que en estas familias se pone de manifiesto diversos tabúes sociales, los cuales no permiten que la enseñanza sexual sea dada por igual a niños y niñas; los varones están en ventaja.

La familia trasmite a sus hijos (as) paradigmas de comportamiento sexual que influyen tanto en unos como en otros, independientemente del sexo. Los hijos observan a sus padres y forman su comportamiento social como mujeres u hombres desde el inicio no solo de lo que se les dice o ven que deben hacer diariamente; sino también por las formas de comportamiento y expresión bajo los cuales se les educan.

Sumamente importante resulta el tipo de comunicación que se da al interior de la familia. En la muestra seleccionada predomina una comunicación afectiva, a través de la cual es brindada a los infantes su educación. Comunicación esta que no impide el uso en determinadas ocasiones de castigos; en los cuales nuevamente podemos apreciar existe una diferenciación por sexos.

Cómo métodos educativos más utilizados figuran los regañones con fuerte tono agresivo, el castigo físico y las prohibiciones.⁸⁹ Aunque los castigos no estén definidos socialmente para uno sexo u otro, de advierten visibles diferencias en el empleo de estos.

A los varones les son aplicados con mayor periodicidad castigos concernientes con el impedimento de salir a jugar fuera de casa y la prohibición de utilización de los video-juegos; mientras que a las niñas se les impide ver televisión y se les impone realizar tareas del hogar, como ayuda a la madre.

Podemos apreciar entonces que nuevamente que en la educación de estas familias a sus hijos (as) se destacan rasgos sexistas. Es interesante analizar como las actividades domésticas, que les son atribuidas en la mayoría de los casos a las mujeres, resultan un castigo.

El mayor contraste que existe en las diferencias de las imposiciones de castigos según sexo de los infantes en estas edades radica en el tiempo que perduran. Son los varones quienes sufren mayores consecuencias de sus actos, pues a ellos no solo se les aplica más tiempo de castigo sino que son a ellos a quienes más se les emplea el castigo físico.

Epígrafe 3.3: Juicios de valor de padres e hijos.

El ser mujer u hombre, madre o padre, encierra una serie de preceptos que en sociedades con una cultura tan patriarcal como la nuestra son sumamente estigmatizados.

Los roles de género no son simplemente el conjunto de papeles y expectativas diferentes asignados por la sociedad en que vivimos a mujeres y hombres, son además quienes marcan las diferencias fundamentales respecto a cómo ser, cómo sentir y cómo actuar.

⁸⁹ Miranda, Ma. A. "Un niño dice no a la violencia. Una aproximación sociológica al tema del maltrato infantil.": en: Proveyer Cervantes, C. Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de Género, Editorial Félix Varela, La Habana, 2005, p. 176.

Aunque en la actualidad vivimos un proceso en el que diferentes sexos intercambian valores y comparten vivencias antes inexistentes, dando paso a una sociedad menos desigual; continuamos día a día experimentando que determinadas concepciones consideradas conservadoras forman parte de nuestra cultura actual.

En la muestra seleccionada existe una fuerte tendencia entre los padres y madres a atribuirle a los hombres roles instrumentales y a las mujeres roles asistenciales y de cuidado.

El 53.84% (7 familias) de los entrevistados considera que la principal función de una madre resulta ser la misma que la del padre: educar a los hijos (as). De forma más específica piensan que las madres deben dedicarse a cuidar materialmente a los hijos (23.07%) y enseñarlos a realizar diferentes quehaceres domésticos (7.69%); sin embargo otros creen que las funciones de cuidado que deben cumplir los padres son otras, tales como protegerlos (15.38%) y prepararlos para su vida social (7.69%).

No obstante, la tarea de aportar riquezas materiales a la familia y de este modo contribuir a su protección; es ocupada por ambos padres.

En los primeros años de vida, cada ser social tiende a imitar y adoptar patrones de conducta de los adultos con los que más interacción tiene. Es por eso que adquiere tanto valor nuestras acciones cotidianas, ya que son estas las que demuestran que una mayor equidad es posible o en cambio que sea conservado una desigual distribución de tareas, funciones o roles familiares; en los que tanto la mujer como el hombre, trasciendan como seres rudimentarios e insatisfechos.

Al indagar más sobre las principales diferencias entre las madres y los padres, el 53.84% considera que solamente el sexo que tiene cada uno los hace desiguales, de este porcentaje el 38.46 lo representan las mujeres y solamente 2 hombres pensaban así. Un 38.46% restante (respaldado por un criterio en su mayoría masculino [23.07]) cree que el padre simboliza la autoridad en el hogar y la madre, sensibilidad.

Apoyando estos razonamientos una madre (Técnico Medio y ama de casa, mujer mestiza de 38 años) expone: “yo soy más exploradora que mi marido, creo que todas las madres somos así, busco los problemas que puedan tener mis hijos y

trato de ayudarlos brindándole seguridad y formándole confianza en sí mismos. Eso no quiere decir que su papá no les ayude, él siempre es quien los incentiva a hacer cosas nuevas, sobre todo al varón. A mí me corresponde mimarlos cuando algo les sale mal y me duele tanto verlos disgustados que a veces prefiero que no traten de hacer cosas que no puedan lograr. Ambos los ayudamos pero yo soy más convencional.”

Por otro lado, un padre (graduado de bachiller y se desempeña como cuentapropista, hombre blanco de 42 años) conversando acerca de cómo imponer la disciplina también destaca diferencias entre él y su esposa: “cuando la niña se porta mal yo siempre la regaño demostrándole porqué lo que hizo está mal y las consecuencias inmediatas que esto le puede traer. Mi mujer en cambio siempre se va por un punto más débil, se toma un tiempo para explicarle las repercusiones que puedan tener sus actos a nivel social.”

Es evidente como este hombre asocia la debilidad a una conversación educativa con el hijo sobre la indisciplina que comete, y la autoridad al ejercicio de la violencia, en este caso el regaño.

Todas las diferencias antes expuestas y muchas otras más que podemos encontrar en el estudio de los juicios de valor de los padres, permiten definir que padre o madre no son más o menos importantes entre sí; sino que se presentan como figuras dicotómicas pero complementarias para el desarrollo de los hijos, el padre la autoridad tradicional reguladora y la madre centrada en la educación expresiva.

Con respecto a la educación que dan a sus hijos (as) el 69.23% de la muestra seleccionada considera que no debe haber distinción en el tipo de educación que se brinda a los infantes según el sexo que tengan. Este % de adultos expone que independientemente del sexo que tengan sus hijos, ellos (as) son personas y deben ser educados para ser “gente de bien”. Sin embargo, un 30.76% conceptúa que cada sexo tiene roles propios y por lo tanto los niños y niñas deben ser educados en dependencia del sexo que posean.

Así lo refleja una madre (Técnico Medio y ama de casa, mujer blanca de 31 años): “yo creo que los niños deben ser felices por encima de todas las cosas,

porque a eso vienen al mundo, a dar alegría y creo también que se les debe mimar en todo lo que se pueda, siempre que esté dentro de las posibilidades de cada cual. Ahora bien, vivimos en sociedad, no en medio de la selva, y aquí hay normas que hay que cumplir, para no romper con ese equilibrio que mantiene una sociedad en pié. Hay cosas que indiscutiblemente están mal, porque discriminar no es la solución. Pero yo si soy partidaria de que cada sexo tiene sus particularidades, la verdad.”

Sobre el proceso de educación en la infancia una madre (ama de casa, mujer blanca de 41 años) opina: “hoy en día hay un gran adelanto con respecto a algún tiempo atrás. Yo recuerdo cuando era pequeña que muchas de las cosas de las que ya hablan los niños ni siquiera las hablaban los adultos entre sí y mucho menos con niños presentes. Ese problema prácticamente se ha erradicado, o al menos en tales dimensiones de las que te hablo tiempo atrás; ya muchas cosas han dejado de ser tabúes. Esto en gran medida es bueno porque los niños tienen conocimientos más efectivos a más temprana edad; aunque tampoco hay que pasarse, cada cosa a su tiempo.”

Todas las diferenciaciones atribuidas a ambos sexos hasta el momento señaladas, se deben a que cada persona tiene una forma particular de ver las cosas y por ende de actuar. Las concepciones que trascienden de generación en generación indudablemente son transformadas y las representaciones que se tienen de lo masculino y femenino no son la excepción.

Además de las interrogantes que sobre los roles paternos fueron planteadas, al final de la encuesta se decidió agregar un completamiento de frases, dándole la oportunidad a los encuestados de expresar abiertamente sus percepciones referentes a lo masculino y femenino.

Sobre el significado que le atribuyen a lo masculino y/o femenino sus argumentos fueron desiguales. Lo femenino es definido como belleza (38.46%) y delicadeza (61.53%); mientras que lo masculino le es connotado un gran significado de fortaleza y firmeza (61.53%), de autoridad (15.38%) y en menor medida pero también interesante de aspereza (7.69%) y trabajo (7.69%). Resulta importante destacar que aunque sea en pequeño porcentaje (7.69%) la masculinidad fue

descrita como belleza; este excepcional caso se dio en uno de los hombres más mayores de la muestra, con 52 años.

Con respecto a las consideraciones que sobre maternidad y paternidad se tienen, solamente 1 hombre declaró que ambas son etapas difíciles en la vida de mujeres y hombres respectivamente. El resto de los encuestados define la maternidad como lo más hermoso que le puede suceder a una mujer, algo bello, sinónimo de ternura; mientras que caracterizan la paternidad como una experiencia valiosa, lo más responsable que le puede suceder a un hombre y equivalente a cobertura y cuidado.

Otra vez percibimos que la inequidad al interior de la familia, en cuanto a diferenciación sexual se trata; manifiesta una dominación masculina y subordinación femenina. Patrones de conducta cuyo origen solo se puede encontrar en el pasado y cuya persistencia en la actualidad está dada mayormente por costumbres que se resisten a cambiadas.

Muchas de las conductas de los padres están marcadas en enfocar un modelo de vida a seguir por sus hijos. Dentro de las expectativas que destacan los adultos de estas familias para con sus hijos (as) están: que estudien, que ayuden en las tareas domésticas, que sean profesionales y en mayor medida que sean afectivos y sensibles.

Cuando comparamos las expectativas de las familias cuyos hijos son varones (23.07%), con las que las tienen hijas hembras (53.84%); apreciamos que hay expectativas que adquieren un porcentaje más elevado en un tipo de familias que en otras.

La siguiente tabla muestra la diferencia entre este tipo de familias en cada uno de los casos dados a escoger.

Expectativas	Familias con hijos varones.	Familias con hijas hembras.
Que sea afectivo y sensible.	66.6 %	71.42 %
Que tenga una vida social activa.	33.3 %	28.57 %
Que estudie.	66.6 %	85.71 %

Que cumpla con sus deberes laborales.	-	28.57 %
Que ayude en las tareas domésticas.	66.6 %	57.14 %
Que salga a la calle a buscar trabajo.	-	-
Que sea profesional.	66.6 %	57.14 %
Que me cuide cuando sea vieja.	66.6 %	42.85 %
Que su vida sexual sea libre y activa.	33.3 %	14.28 %
Que sea capaz de formar una buena familia.	100 %	100 %

Como se muestra, en 5 casos resulta mayor el porcentaje de marcaciones de las expectativas en familias con hijos varones (siempre destacando la importancia de que sean seres socialmente activos). Mientras que los porcentajes más elevados de las familias con hijas hembras radican en la insistencia por parte de sus padres en que sean afectivas y sensibles, realicen las tareas del hogar, que estudien y lleguen a ser profesionales.

Los contrastes más evidentes se dan en las expectativas relacionadas con: el estudio (19.11% de diferencia), la realización de los deberes laborales (expectativa que no fue marcada por ninguna familia con hijos varones) y el cuidado que estos infantes ofrecerán a sus padres cuando sean viejos (as) (23.75% de diferencia).

Muy pocas expectativas de forma general entre los padres y madres existen para que sus hijos (as) tengan una vida social activa y cumplan con sus deberes laborales. Ninguno de los encuestados desea que sus hijos (as) en un futuro salgan a la calle en busca de trabajo. Y solamente una madre (con 2 hijos, una hembra y un varón) y un padre (con hija hembra) desea que sus hijos tengan una vida sexual libre y activa.

Preocupantes nuevamente resultan los datos.

De las expectativas dadas a escoger⁹⁰, la única de las 10 variantes posibles a marcar, seleccionada en la totalidad de las encuestas fue la de que los hijos fueran capaces de formar una buena familia. Valdría la pena considerar entonces que significa para la muestra seleccionada la familia.

A la hora de definirla encontramos diversas opiniones, desde que “como te la mandan, debes cuidarla” (7.69%), hasta que la familia “lo es todo” (7.69%) o simplemente “lo más sagrado” (15.38%). Aunque existe diversidad de criterios prevalece aquel que defiende a la familia como “lo más importante en toda sociedad” (69.23%); otorgándole un importante valor a las funciones que esta debe cubrir. Esta valoración muestra el alto valor que la familia tiene para los sujetos investigados.

Esta importancia que dan los adultos a la familia se debe a la formación de las futuras generaciones en la generalidad de los casos, ya que es en el seno familiar donde se produce la primera socialización del niño (a).

Nos guste o no, es un hecho que, todavía hoy en día, se educa de manera diferente a niños y niñas en aspectos que no debieran establecer ninguna diferenciación: como por ejemplo en la expresión de los sentimientos. Y esta segregación comienza a producirse en la familia.⁹¹

Indudablemente, las diferencias existen: anatómicas, biológicas, en ciertas capacidades cognitivas y conductuales. Y algunas intervenciones educativas deben adaptarse a estas características diferenciadoras⁹². Pero esto no debe significar una educación discriminadora, sino diferente.

Muchas de las grandes diferencias entre hombres y mujeres son las construcciones sociales que sobre estos se han elaborado con el paso del tiempo y no diferencias naturales y/o biológicas. Entonces ¿tienen los niños o las niñas un comportamiento reconocido socialmente como masculino o femenino, en dependencia del caso, por naturaleza o porque aprenden a serlo?

⁹⁰ Ver en los anexos el modelo de cuestionario, pregunta 26.

⁹¹ Ramos, Luis. ¿Azul o rosa? ¿niño o niña?: educación no sexista. Disponible en: <http://mujer.terra.es/muj/articulo/html/mu210172.htm>

⁹² Ibídem

Aunque no encontremos una respuesta satisfactoria y concluyente a todas las interrogantes planteadas al analizar el comportamiento de la muestra, es interesante que nos las planteemos, y que gracias a ellas analicemos cómo se desarrolla el proceso educativo en estas familias.

Al indagar sobre la distribución de las tareas entre los hijos e hijas según sexo los datos arrojados proporcionaron desemejantes resultados. Algunas actividades no se asignan por considerarse complicadas e inapropiadas para la edad, ellas son: cocinar, lavar, planchar, coser, hacer reparaciones domésticas (tales como arreglos de carpintería y/o electricidad), pagar los gastos y cuidar a los enfermos.

Entre las actividades que suelen asignarse a los hijos (as) se hallan: limpiar, recoger la casa, botar la basura, fregar, cuidar el jardín y/o patio y hacer mandados. Si estas actividades las agrupamos en la misma dirección que se asumió con los padres como actividades tradicionales femeninas y masculinas, obtenemos que las niñas asumen el 83% de colaboración y los niños un 62.85% de contribución hacia sus padres.

En esta participación infantil en los quehaceres domésticos, las niñas se destacan principalmente en tareas como fregar (40%) y tender la ropa (30%); ya que en ambas diligencias la aportación masculina es nula. Hacer los mandados es el quehacer hogareño que mayor asistencia masculina tiene, con un 71.42%, superado por las hembras con un 80% de participación.



Dibujo realizado por una niña de 11 años.

En el caso del dibujo que aparece aquí se observa que la niña tiene una representación de la distribución de las tareas más equitativas en la cual aparece el padre participando en una actividad cotidiana (fregar) y la madre en otra (cocinar). Sin embargo destaca la poca destreza del padre para esta actividad al dibujar como moja el piso con la esponja de fregar.



Dibujo realizado por una niña de 7 años.

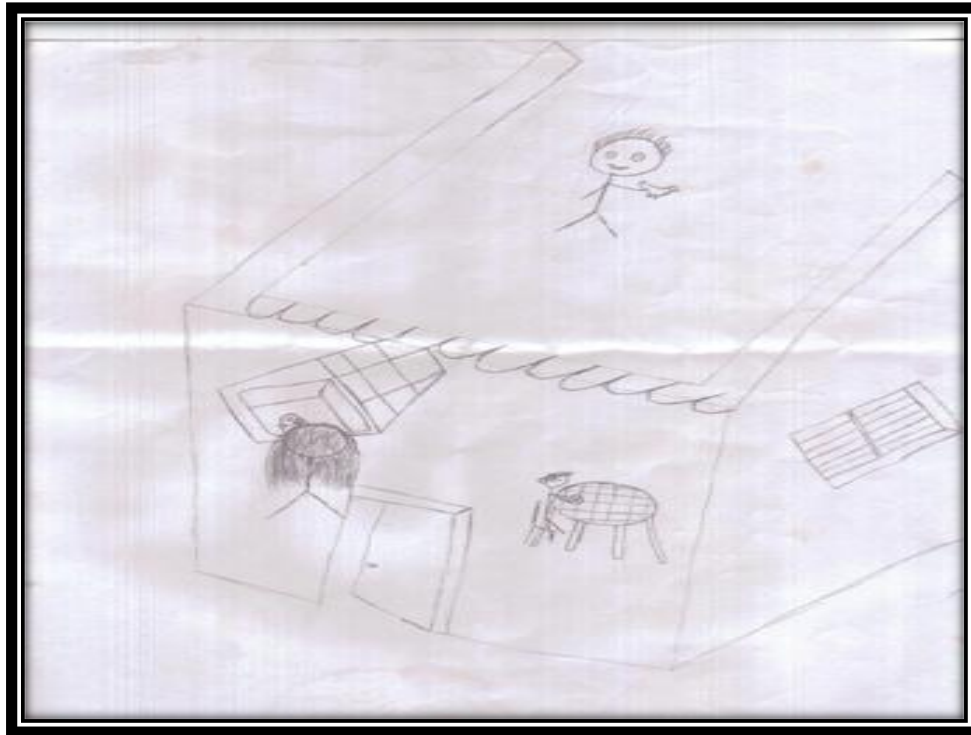
En este dibujo la representación si es asimétrica si se compara con el anterior, ya que el hombre aparece en una conducta pasiva y las mujeres encargadas de las actividades del hogar.

Comportamientos diferentes se dan en la limpieza y recogida de la casa, en la cual colaboran un 85.71% de niños y un 80% de niñas. Similares conductas se dan cuando la basura es botada, los niños representan un 42.85% y las niñas un 10% de la ayuda brindada a los adultos.

La única actividad prácticamente realizada igual por niños (21.57%) y niñas (20%) es el cuidado del jardín y/o patio.

Las actividades que los infantes realizan, muchas veces son las que a través del juego han aprendido a hacer. Como señalamos anteriormente en esta etapa de sus vidas los niños (as) tienden a adoptar una conducta similar a la del adulto (os) que adopta como modelo a seguir; es función de estos corregir los distintos comportamientos que el hijo (a) va manifestando.

El 92.30% de los padres y las madres dicen que participan en los juegos de niños y niñas. En cuanto al tipo de juego que consideran más apropiados para las hembras un 84.61% vota por los que ellas escojan según sus gustos y un 7.69% por las muñecas. En cuanto a los varones solo un 53.84% elige "los que ellos escojan según sus gustos", otras actividades que destacan son: jugar pelota (23.07%), montar bicicleta (7.69%), jugar bolas (15.38%), empinar papalotes (15.38%) y criar mascotas (7.69%).



Dibujo realizado por un niño de 7 años.

Tal vez, trabajando en base a lo que en un futuro desean que se conviertan sus hijos (as) es que los adultos prohíben a sus pequeños determinados juegos. De las familias estudiadas solo un 30.76% dijo hacerlo, todas mujeres, de las cuales 3 poseen hijas hembras y 1 dos varones.

Las prohibiciones a las niñas radican en jugar pelota (50%), a las bolas (25%), a los pistoleros (25%) y juegos que puedan resultar peligrosos (25%). Mientras que los niños les son frustradas sus intenciones de jugar con muñecas (33.33%), maquillarse (33.33%) e inventar algún entretenimiento que pueda ser dañino a su salud (33.33%).

Esta forma de pensar y actuar de los padres y madres, provoca que los hijos reproduzcan los mismos patrones de conducta que ellos (as). Lo cual desata una continuidad al fenómeno de la inequidad genérica existente en nuestros días.

A través de los dibujos los infantes solo constatan lo inicialmente planteado por sus padres. Ubican a las madres en los espacios de la sala o la cocina, realizando quehaceres de limpieza, cocinando o fregando. Los padres son ubicados en el cuarto, garaje, frente al televisor, arreglando alguna rotura en la casa o descansando.

Las niñas (100%) se ubican colaborando con los quehaceres domésticos; mientras que el 85.71% de los varones se dibujan jugando, el porcentaje restante ayuda al padre a cuidar el jardín.

El empleo de esta técnica, sirvió para conocer que los infantes tienen incorporados a su inconsciente la asimetría de sexo en la distribución de las tareas del hogar y otro tipo de actividades, dentro de las que se destacan el cuidado de ellos (as) y la participación en sus juegos.

Con el análisis interpretativo realizado a los juicios de valores de los infantes, comprobamos que existe una reproducción -de padres a hijos(as)- de patrones sexistas. Aunque de forma inconsciente los niños (as) lo demuestren, son víctimas de estereotipos sexistas, que en mayor o menor medida provocan daños al pleno desarrollo de la personalidad de los individuos, independientemente del sexo que tengan.

CONCLUSIONES:

Durante el proceso de investigación cuyos datos y análisis aparecen en las páginas del presente trabajo, se pretendió lograr una articulación entre los aspectos teóricos, metodológicos y empíricos del tema estudiado: la Educación Sexual Familiar en San José de las Lajas; analizada de forma específica en familias nucleares cuyos hijos tuvieran entre 6 y 11 años.

Con el objetivo de facilitar la construcción del diseño de investigación, fue revisada una serie de presupuestos teóricos que toman a la familia como la institución más antigua creada por la humanidad, y la que más influencia ejerce sobre los seres humanos; razón por la cual ha sido una de las más analizadas por el pensamiento social desde la antigüedad hasta nuestros días.

En el desarrollo de la sociedad, y de la Sociología como ciencia que estudia las relaciones humanas, nos encontramos con dos grandes grupos de teóricos que se distinguen por su enfoque hacia la relación entre los sexos. En el primer grupo se ubican la mayoría de los positivistas, la Escuela Alemana y los teóricos contemporáneos de corrientes como el interaccionismo simbólico y el estructural funcionalismo con una visión androcéntrica. En el segundo grupo se hallan la corriente marxista, el feminismo y algunos teóricos de diferentes corrientes de pensamiento que fueron consecuentes con el postulado de la libertad. Todos son críticos de una realidad basada en la desigualdad entre los sexos y defensores de una sociedad familiar más humana para la mujer. Esta diversidad de enfoques se encuentra estrechamente relacionada con sus posturas epistemológicas respecto a la Sociología y al contexto histórico y biográfico de las diferentes épocas.

Tratando de resumir las ideas expuestas hasta el momento podemos corroborar que la familia se comporta como institución y grupo social; cuyos estudios han estado en una constante evolución, llegando a afirmar que la familia moderna cuestiona el modelo patriarcal y busca alternativas que planteen la igualdad social; ya que la historia ha demostrado que a la familia le ha sido otorgada socialmente una división sexual del trabajo, que le asigna a la mujer los roles de procreación,

atención y socialización de los hijos, actividades laborales del ámbito del hogar, llamadas tareas domésticas. Mientras que al hombre le corresponde el rol de proveedor, es decir, responder por la manutención familiar.

La familia desempeña un rol determinante en la formación de la identidad de género de los infantes, siendo trasmisora de los modelos. Por lo que se puede fundamentar que resulta urgente saber y reconstruir aquellas representaciones adultas socialmente compartidas que se resisten a conocer las capacidades y los derechos de la infancia; pues, ser hombre o mujer no marca diferencias absolutas. Debe quedar atrás la oposición para dar paso a la equidad y no reducir la riqueza del mundo a los términos "masculino" y "femenino". Términos que tradicionalmente definen a la mujer como "sostenedoras" de lo emocional, lo afectivo, lo doméstico, como dependientes y "pasivas"; mientras que lo masculino es visto como el sostén económico de la familia, los capacitados para tomar las grandes decisiones, los dominantes.

La gran mayoría de los padres induce (consciente o inconscientemente) a sus hijos criterios sexistas, ya que ellos son el fruto de una generación que se instruyó en épocas anteriores a través de una educación cargada de distinciones clasistas. Dentro de los patrones sexistas que les son promovidos a los infantes consta una gran diversidad, se hace necesario aclarar entonces que no todos son educados bajo los mismos criterios, en algunas familias se promueve el sexismo más que en otras.

En aspectos como la distribución de los quehaceres del hogar, los juegos que les son permitidos, los castigos asignados por un mal comportamiento, los tipos de conversación y las expectativas que para con los niños (as) tienen sus padres, se destacan rasgos de sexismo con mayor intensidad.

Por tanto, el reto consiste en cambiar esta situación que convierte al sexo en el marco de referencia para la asignación de papeles o roles.

Es por eso que nuestro trabajo aboga por una educación no sexista desde la infancia por parte de la familia, y de los padres en particular; ya que los estereotipos

sexista tienen una influencia negativa en niños y niñas, aunque estas últimas siguen siendo las más afectadas en la medida en que se les presenta como el sexo inferior, impidiendo que puedan desarrollar todo su potencial humano y negarles en muchas ocasiones el reconocimiento como seres humanos en su pleno desarrollo.

Una vez culminada la lectura del presente trabajo es necesario que los lectores recuerden que las discriminaciones sexistas se pueden dar tanto entre las personas pertenecientes a un mismo género como individuos de diferentes sexos; todo porque los discriminados no cumplen con el modelo, el estereotipo o la fórmula de comportamiento dominante en la sociedad.

Resumiendo podemos señalar que el concepto de género nos permite comprender que muchas de las cuestiones que consideramos que son atributos naturales de los hombres o de las mujeres, en realidad son características que han sido construidas socialmente por la humanidad como bien se analiza en el presente trabajo.

Es inevitable que los niños (as) sean tratados de manera diferente en función de su sexo. En ocasiones es necesario, pero esto no debe suponer ninguna discriminación el aceptar que niños y niñas son diferentes en algunos rasgos. El problema aparece cuando se determina que unos son mejores que otros.

Con el análisis de los resultados obtenidos sabemos que padres y madres tratan de manera diferente a sus hijos en función del sexo, muchas veces “inconscientemente”. Es por eso que el primer paso de este estudio fue analizar conscientemente los comportamientos sexistas de estas familias.

Estos resultados corroboraron la hipótesis planteada en el capítulo metodológico, al demostrar que “En las relaciones paterno-filiales de las familias lajeras se percibe una educación sexual marcada por rasgos sexistas.”

Resulta importante entonces, destacar que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres requiere la reformulación de los roles femeninos y masculinos en función de sus necesidades actuales.

Comencemos entonces por educar a los niños (as) de manera distinta; no le pongamos barreras que impidan su aprendizaje y desarrollo. Los juguetes, por ejemplo, son símbolos de los estereotipos sexistas que imperan en nuestra sociedad, pero el significado de esos símbolos puede ser modificado. Esa es la idea.

El sexismo, se pronuncia en numerosos aspectos de la vida cotidiana de estas familias (distribución de los quehaceres y toma de decisiones en el hogar, educación de los hijos (as) y expectativas para con estos, percepciones acerca de lo masculino y femenino, etc.), pero indudablemente a lo largo de la historia estos patrones de conducta discriminatoria han sido transformados en dependencia de las necesidades sociales. Solo resta esperar que cada día las personas sean menos juzgadas por su conducta y que los estereotipos sexistas continúen disminuyendo; pero en nuestras manos está apresurar ese proceso de cambio.

No lo dejemos para mañana, puede ser demasiado tarde para muchas personas.

RECOMENDACIONES:

La educación sexual paterno-filial se ha convertido en un tema sumamente tratado desde diversas perspectivas y disciplinas científicas. La importancia del tema concibe que todas las investigaciones que sobre este son realizadas adquieran notable valor; realizados básicamente por la continuidad de un fenómeno social constantemente producido en nuestra sociedad, el sexismo.

Apoyándonos un poco en la sabiduría popular, esa que dice: “Los males hay que cortarlos de raíz”; es que nuestros estudios comienzan desde ahí, en la infancia; esa etapa de nuestras vidas en que comienzan a formarse nuestra personalidad. Por lo que en nuestras recomendaciones está:

- Realizar un trabajo continuo en las familias cubanas y promover así una educación basada en la igualdad genérica, que demuestre que porque un niño o niña realice actividades que socialmente son establecidas al género opuesto no significa que en un futuro su hijo tendrá una conducta homosexual o simplemente no cumplirá con lo que la sociedad espera que haga un hombre o una mujer, en dependencia del caso, en otras palabras, hacer una reformulación a nivel social de los roles femeninos y masculinos.

Para logra esto es necesario entonces:

- Continuar una línea de investigación que desarrolle la perspectiva sociológica de género a través de estudios territoriales que abarquen lo mismo zonas urbanas que rurales, para contribuir así a una mayor caracterización de dicho fenómeno social.
- Promover las investigaciones sociológicas pertinentes con la infancia y dentro de estas aquellas cuyo tema central sea la educación sexista.
- Establecer estrategias encaminadas a una mejor divulgación de los efectos que pueden provocar en niños y niñas una educación marcada por rasgos sexistas.

- Lograr que la escuela colabore con la familia en la educación de los niños (as) para la erradicación de toda desigualdad genérica existente.
- Renovar los métodos empleados hasta el momento por los medios de comunicación masiva y las Instituciones que dedican parte de su trabajo a solucionar dicha inequidad en las relaciones de género; para de esta manera lograr que los padres y la familia en general sean conscientes de cómo influyen las concepciones que tienen y quieren enseñar a sus hijos de lo que es un hombre y una mujer.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Álvarez, M; Díaz, M; Rdguez, I; Glez, S. La familia cubana: cambios, actualidad y retos. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. 1996.
2. Araya, S. Caminos recorridos por las políticas educativas de género. Universidad de Costa Rica. Facultad de Educación. Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación. Actualidades investigativas en educación. (artículo digital)
3. Ariés, P. El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen, Madrid: Taurus.1987. www.educared.org.ar/biblioteca/COORDENADAS/index.php.
4. Astelarra, J. "Feminismo y patriarcado". Patriarcado como realidad social; en: Mujer y realidad social. Editorial Universitaria del País Vasco, Bilbao. 1988.
5. Astelarra, J. "Nuevas perspectivas sobre la mujer."; en: El sexismo en Sociología: algunas manifestaciones, soluciones y problemas. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España. 1982. p.234
6. B. Berelson. Content analysis in communication research. Nueva York: Free press. 1952.
7. Camacho, G. Equidad de género en la escuela. Módulos de capacitación para docentes de educación básica, 1998, p. 49.
8. Castro, M. Voy a tener que ser varoncita. Revista Sexología y Sociedad. Año 1. No.0. 1994. p.18
9. Centelles, F. Teorías sociológicas. Ediciones Azacanes. 1998. p.34.
10. Colectivo de Autores. Lecciones de Familia. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003. p.233

11. Cora, A. y col. Frederic Le Play: un precursor de la Economía Social en Ciencias Sociales. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. 2003
12. Díaz, M. Díaz, A; Durán, A; Chávez, E. “La Familia Cubana. Realidades y Proyección Social”, en Diversidad y Complejidad Familiar en Cuba. CEDEM. 1999. p 55, 56.
13. Donati, P. “La familia como relación de género.”; en: Manual de sociología de la familia. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA). Instituto de Ciencias para la Familia. Pamplona. España. 2004.
14. Donati, P. “La familia como operador de la identidad sexual: homogeneidad y diferenciación.”; en: Manual de sociología de la familia. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA). Instituto de Ciencias para la Familia. Pamplona. España. 2004.
15. Durkheim, E. La educación como socialización. Sígueme. Salamanca. 1979.
16. Durkheim, E. “La función de la división del trabajo.”; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R.; comp). Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba. 2005. p.135, 145.
17. Durkheim, E. The Conyugal Family. The American Journal of Sociology. N° 5, Vol LXX. March, 2005. p. 517
18. Emilio García Méndez y Elías Carranza. El derecho de "menores" como derecho mayor. 1999. Ver en: ww.iin.oea.org/iin/cad/SIM/pdf/mod1/Texto%2016.pdf
19. Engels, F. La situación de la clase obrera en Inglaterra. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba. 1974. p. 91, 194.
20. Espronceda, M. E. “Sociología y parentesco”; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. (Fleitas, R. comp.) Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba. 2005. p. 68.

21. Fleitas, R. "La familia en el análisis sociológico. Su objeto de estudio."; en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba. 2005. p.5, 9.
22. Fleitas, R. "Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia"; en: Selección de lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba. 2005. p.16, 21, 22, 26, 27, 29, 39.
23. Franco, M; Alfonso, A. "El perfil socio-demográfico de los hogares cubanos", en Cuaderno de Estudio de Población y Desarrollo, Hogares Cubanos. O.N.E. 2008
24. García Morey, A. Indicadores para el estudio del dibujo libre infantil, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana, Facultad de Psicología, Ciudad de La Habana, Cuba, 1995, p. 56
25. García, C. CEAPA - Educación no sexista. Ver en: www.euowrc.org/06.contributions/3.contrib_es/13.contrib_es.htm ó <http://www.interbook.net/colectivo/ceapa/nosex.htm#arriba>.
26. K. Krippendorff. Content analysis. Beverly Hills. Calif.: Sage Publications. 1982.
27. Madoo P. y Niebrugge, J. "Teoría feminista contemporánea". Capítulo VIII; en: Teoría Sociológica Contemporánea. (Ritzer, G.; comp) Editorial Félix Varela, Cuba, 2003. p. 407
28. Marx, C. El Capital. (Tomo I). Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba. 1981. p. 188, 213,214.
29. Mesa, O. "El Derecho Familiar en la sociedad cubana", en Diversidad y Complejidad Familiar en Cuba. CEDEM. 1999. p 6-7.
30. Michel, A. Los estereotipos sexistas en la escuela y en los manuales escolares. Educere (Red de Revistas Científicas de América Latina y el

Caribe, España y Portugal) enero-febrero-marzo, año/vol. 5, número 012. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

31. Michel, A. Sociología de la Familia y el Matrimonio. Ediciones Península, Barcelona. 1974. p.23, 33, 65.
32. Mill, J.S. La esclavitud femenina. Disponible en: <http://www.quedelibros.com/libro/7570/La-Esclavitud-Femenina.html>
33. Miranda, M. A. "Un niño dice no a la violencia. Una aproximación sociológica al tema del maltrato infantil", en: Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de Género. (Proveyer, C.; comp.) Editorial Félix Varela, La Habana, 2005, p. 176.
34. Muñoz, A. y Guerreiro, B. (coordinadoras). Congreso 2001 "Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad". Materiales previos y conclusiones del Grupo de Trabajo. Sexo y género en la educación. <http://www.nodo50.org/igualdadydiversidad>
35. Parsons, T. El Sistema social. Ed. Revista Occidente. Madrid. 1936. p. 12
36. Pastor, G. Sociología de la Familia y el matrimonio. Enfoque institucional y grupal, Editorial Sígueme. Salamanca, España, 1988, p. 35
37. Ramos, Luis. "¿Azul o rosa? ¿niño o niña?: educación no sexista". Disponible en: <http://mujer.terra.es/muj/articulo/html/mu210172.htm>
38. Reinoso, I. El sexismo en la educación. Enfoques teóricos. 25. Noviembre.08. Ver en: www.mujeresdeempresa.com/sociedad/081102-el-sexismo-en-la-educacion-enfoques-teoricos.asp
39. Rodríguez, G; Gil, J. y García, E. Metodología de la investigación cualitativa. Editorial Félix Varela. La Habana, 2004. p.44
40. Rodríguez, I. Condicionantes teóricos en el surgimiento de una Sociología de la infancia: el caso de la Sociología española. Departamento de Sociología y Trabajo Social. Barcelona. 2001.

41. Rodríguez, I. Repensando la mirada adulta: nuevos aportes de la Sociología de la Infancia. Universidad de Huelva. RIOD. Guatemala. 2004
42. Rojas, I. El funcionalismo en la Sociología norteamericana. Editorial Ciencias Sociales, Cuba. 1973. p. 38
43. Ruiz, X. "La perspectiva de género desde la enseñanza primaria."; en: <http://www.biblioteca.idict.villaclara.cu/UserFiles/File/revista%20varela/rv0610.pdf>
44. Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa, Cristóbal Torres. (eds.) Diccionario de Sociología. Ciencias Sociales. Alianza Editorial, SA. Madrid. 1998.
45. Thomas, W y Znaniezcki, F. El campesino polaco en Europa y en Estados Unidos. Entre 1918 y 1920. En: biblioweb.unam.mx/valores_distantes/C1POLACO.htm
46. Tönnies, F. Comunidad y Sociedad. Ediciones Losada. Barcelona, España. 1947.
47. Tönnies, F. Principios de la sociología. Fondo de cultura económica, México D.F. 1942.
48. UNICEF. Estado Mundial de la Infancia 2005. La infancia amenazada. Nueva York. 2004
49. Weber, Max. Economía y Sociedad, Ed. Fondo de Cultura económica, Cuba, 1997, p. 298-299

ANEXOS:

Anexo 1:

GUÍA DE OBSERVACIÓN A LAS FAMILIAS ESTUDIADAS:

Código: _____

1. Actitud de la familia ante la investigación. (Solidaria, Comunicativa, Violenta, Vulgar, etc.)
2. Comunicación intrafamiliar. (respetuosa, irrespetuosa, cordial, tono equilibrado de voz, vulgar, etc.)
3. Apariencia personal. (higiene, vestuario, etc.)
4. Actividades que realizan los demás miembros de la familia mientras transcurre el cuestionario. (hijos y pareja)

Anexo 2:

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD A EXPERTOS:

Nombre y Apellidos: Aurora García Morey. Profesora de la Facultad de Psicología.

1) Que entiende usted por:

*Sexualidad: Son todas aquellas expresiones y manifestaciones que tienen los seres humanos, tanto hombres, mujeres, como niños también; en la expresión de su genitalidad y de las sensaciones que tiene alrededor del sexo con el que fueron dotado o con el que han nacido. No es solamente el ejercicio del sexo como tal sino el sentir y tener una actitud vinculada a esas características o a esa dotación con las que se ha nacido.

*Educación Sexual: Son todas aquellas medidas, regulaciones, informaciones, preparaciones que se reciben a partir de una política determinada en un país determinado con relación a las conductas relacionadas con el género y también con el ejercicio de la sexualidad.

*Sexismo: Son todas aquellas tendencias que están centradas en un enfoque a partir del sexo. Simplemente a partir de cuestiones preestablecidas sobre que se considera adecuado o no de acuerdo al sexo. Por lo que tiene una connotación básicamente discriminatoria y de no aceptación a la diversidad y a un ejercicio de la sexualidad determinada.

2) Que consecuencias trae consigo una educación sexual influenciada por rasgos sexistas en los infantes.

Para empezar yo no considero que tengamos educación sexual, nosotros no tenemos educación sexual, yo considero que nosotros tenemos una información sexual. O sea a los niños se les da información, en la televisión, en la escuela, pero no hay una educación sexual como tal. Porque la educación sexual lleva también otras cuestiones relacionadas con la preservación, el cuidado y conocimiento de sus cuerpos; el prepararlos ante cualquier situación que pueda ser peligrosa o nociva para, como dicen desde el punto de vista jurídico, el feliz desarrollo de la personalidad y de las relaciones sexuales. Últimamente estamos viendo muchos casos donde hay una invasión de los cuerpos de los niños y también una falta de cuidado y de precaución; quizás por falta de información de la familia que no saben cómo

hacerlo porque generalmente estos son temas tabús. Por lo tanto si esa información que se brinda es una información marcada por rasgos sexistas, bueno pues, ya los niños desde pequeños van a tener una conformación y van a asimilar determinadas normas que van a ser muy difíciles para ellos cambiar cuando sean grandes; ya que como dicen los niños: hay familias que no salen en los libros.

3) Cómo valora el proceso de transformación social cubano en cuanto a la educación sexual.

El proceso de transformación en cuanto a la aceptación y a una mayor tolerancia y una aceptación de una diversidad sexual, creo que hay que pensar lo que se hace. No comparto el acoso ni en un sentido ni en otro. Pienso que el ejercicio de la sexualidad es personal y privado, no es que tengo que ocultar sino que tampoco tengo que acosar a las otras personas. Pienso además que en determinados aspectos se nos está yendo la mano porque en la televisión hay de pronto una insistencia en esa problemática sin tener en cuenta que pasa con los niños que lo ven. Ya los niños hacen preguntas que no hacían antes, ellos quieren saber qué cosa es ser gay, o que cosa es lesbiana y si los maestros o padres no están preparados para esa pregunta pues la respuesta puede ser horrorosa y que lo que hace es preocupar más al niño con relación a lo que está sucediendo.

Estoy de acuerdo en que hay que trabajar esos temas, pero siempre pensando en que va a pasar después. Hay que expresar que hay cosas que suceden y porque suceden, además de que son cosas completamente normales en el ser humano; creo además que esta explicación se le debe ser dada al adolescente antes de que le comiencen a suceder estas cosas propias de los cambios hormonales. Unido a esto hay que explicarle los cuidados que debe de tener para la preservación e higiene de su cuerpo.

Por lo tanto, yo pienso que este tema de las aperturas relacionadas con la diversidad en general, no solo sexual, si tienen un impacto, pero no impacto en la educación, la educación es algo mucho más complejo es algo que debe ser planeado y debe haber una preparación en las personas que tienen que ofrecer esta educación sexual, todas, los maestros, la familia, la comunidad en general; ya que un niño puede hacerle una pregunta a cualquier persona. Creo que hay que empezar por comprender que todas las partes del cuerpo,

son eso, partes del cuerpo; y dejar a un lado esa educación de ocultamiento y tabúes.

- 4) En consecuencia con sus investigaciones realizadas, ¿quién opina usted sufre más las consecuencias del sexismo?

*El sexo femenino o el masculino.

*Los homosexuales o los heterosexuales.

El sexismo afecta tanto al sexo femenino como al masculino. Nosotros como psicólogos tratamos de que los grupos sociales no lo dañen a los niños ni a las niñas que no cumplan con las expectativas sociales que han sido construidas para cada sexo. La afectación del sexismo es general; aunque llegan más a consulta padres y madres preocupados por hijos varones que por niñas; pero es que a las niñas se les propicia más que puedan tener relaciones homosexuales, porque una niña puede dormir en casa de una amiguita, pero el varón no lo puede hacer con un amiguito; la hembra puede salir con una amiguita, pero no con un varón.

- 5) Cómo evalúa el comportamiento de niños y niñas víctimas del sexismo.

Los niños y las niñas víctimas del sexismo sufren muchísimo, al igual que los niños que tienen problemas de identidad. Nosotros tratamos de pactar con ellos, no podemos hacer otra cosa, pactar. En el sentido de que mientras sea un niño y no pueda decidir por su cuerpo que nada le impida que juegue con sus amigos y también con sus amigas, es decir que puede enriquecer su vida social sin ser dañado socialmente porque son muy maltratados.

- 6) Cuáles considera que sean algunas de las medidas que se deben tomar para erradicar el sexismo en la educación familiar.

Hace falta educar a la familia, que sepa cómo conducir estas situaciones. Es decir, educarla en cuanto al desarrollo psicológico del niño que lleva muchas cosas porque es que no podemos separar la sexualidad de otros aspectos del desarrollo; tiene que ser parte, tiene que estar integrada a la educación general de los niños y niñas.

Anexo 3:

MODELO DE ENCUESTA A PADRES:

Código: _____

La presente encuesta forma parte de una investigación de campo que pretende contribuir al análisis de las relaciones familiares lajeras. Las preguntas que lo conforman procuran no resultar comprometedoras, de cualquier manera usted está en el derecho de responder lo que desee. Este es un ejercicio docente, que garantiza confidencialidad y agradece de antemano su colaboración.

1) DATOS GENERALES:

PARENTESCO	ENTREVISTA-DO (A)	CÓNYUGE	HIJO (A)	HIJO (A)
SEXO				
EDAD				
COLOR DE LA PIEL				
NIVEL ESCOLAR				
SITUACIÓN CONYUGAL				
LUGAR DE NACIMIENTO				
OCUPACIÓN				
SALARIO				
OTROS INGRESOS				
JEFE DE FAMILIA.				

¿Qué edad tenía al tener su primer hijo? _____ ¿Y su pareja? _____

¿Se sentía preparado para tener esos hijos? Sí___ No___

¿Le brindaron los conocimientos necesarios para criar a sus hijos? Sí___ No___

¿Quién o quiénes?

Familiares _____ Amigos_____ Medios de comunicación_____ Personal de la salud_____ Bibliografía_____ Otros___ ¿Cuáles?_____

¿Quién es el propietario de la vivienda? El_____ Ella_____ Ambos_____

Otro pariente (especificar quién según sexo y parentesco) _____

¿Quién mantiene materialmente a sus hijos? El _____ Ella_____ Ambos_____

¿Cuánto gasta cada uno en la atención al hijo (s)? (Monto) El _____ Ella_____

¿Quién exige una mayor cantidad de gastos? una hija _____ un hijo _____

Ambos igual _____ Cualquiera sea la respuesta: ¿Por qué?

En tu hogar quien decide sobre:

*distribución de los quehaceres _____

*distribución del dinero _____

*que comprar _____

*educación de los niños _____

*cambios y reparaciones en el hogar _____

*otras cuestiones. Menciónelas y diga quién decide sobre ellas.

¿Cuál de las figuras paternas considera usted más importante en la crianza de los hijos? Padre ___ Madre_____

¿Por qué? _____

¿Cuáles constituyen a su juicio los principales rasgos que diferencian la madre del padre? _____

¿Cuáles consideras son las funciones de una madre?

¿Cuáles consideras son las funciones de un padre?

Durante el período en que su hijo tenía entre 1 a 5 años quien acostumbraba a realizarle las siguientes actividades:

ACTIVIDADES	USTED	SU PAREJA
Conversar con sus hijos		
Visitar su escuela		
Jugar con él		
Jugar con ella		
Llevarlos al médico		
Prepararles la comida		
Darles la comida		
Prepararles el baño		
Cambiarlos de ropa		
Comprarles comida y/o ropas		
Dormirlos		

¿Cuándo conversa con sus hijos qué temas habla?

¿Habla sobre sexualidad con sus hijos? Sí_____ No_____.

¿Qué aspectos abordan? _____

¿Cree que al niño se le debe dar una explicación diferente a la que se le debe brindar a la niña? Sí_____ No_____. ¿Por qué? _____

Considera usted que debe haber diferenciación en la educación de los hijos en dependencia del sexo que tengan. Sí_____ No_____. ¿Por qué?

¿Existen tratos diferenciados de usted para con sus hijos, en dependencia del sexo? Sí_____ No_____. ¿Cuáles?

¿Qué rasgos tiene en común la educación que ofrece a sus hijos a pesar de la diferencia de sexos?

¿Juega con ellos? Sí_____ No_____

¿Qué juegos considera usted que son más apropiados para una niña y cuáles para un niño?

niña _____

niño _____

¿Le prohíbe usted a sus hijos algún tipo de juego? Sí_____ No_____

¿Cuáles a la niña? _____

¿Cuáles al niño? _____

¿Cómo se distribuyen las actividades domésticas en su casa?

TAREAS DOMÉSTICAS	MADRE	PADRE	HJO (A)	HJO (A)	OTROS FAMILIARES
Limpiar					
Recoger la casa					
Botar basura					
Cocinar					
Fregar					
Lavar					
Planchar					
Tender					
Coser					
Reparaciones domésticas					
Cuidar jardín y/o patio					
Comprar alimentos					
Hacer mandados					
Pagar gastos					
Comprar artículos no comestibles					

Cuidar enfermos					
Otros: *					

Considera que la distribución de los quehaceres de su hogar refleja una de las siguientes alternativas. (Marque la que más se adecue a su situación)

1. es sobretodo responsabilidad de las mujeres_____
2. es responsabilidad de los hombres _____
3. es compartida entre los hombres y las mujeres_____
4. los hombres ayudan a las mujeres_____

¿Cómo espera que sea su hijo (a)? Distinga máximo 5 elecciones.

- ___ Que sea afectivo y sensible
- ___ Que tenga una vida social activa
- ___ Que estudie
- ___ Que cumpla con sus deberes laborales
- ___ Que ayude en las tareas domésticas
- ___ Que salga a la calle a buscar trabajo
- ___ Que sea profesional
- ___ Que me cuide cuando sea vieja
- ___ Que su vida sexual sea libre y activa
- ___ Que sea capaz de formar una buena familia

COMPLETE LAS SIGUIENTES FRASES:

La maternidad es _____

La paternidad es _____

Lo femenino significa _____

Lo masculino significa _____

La familia es _____

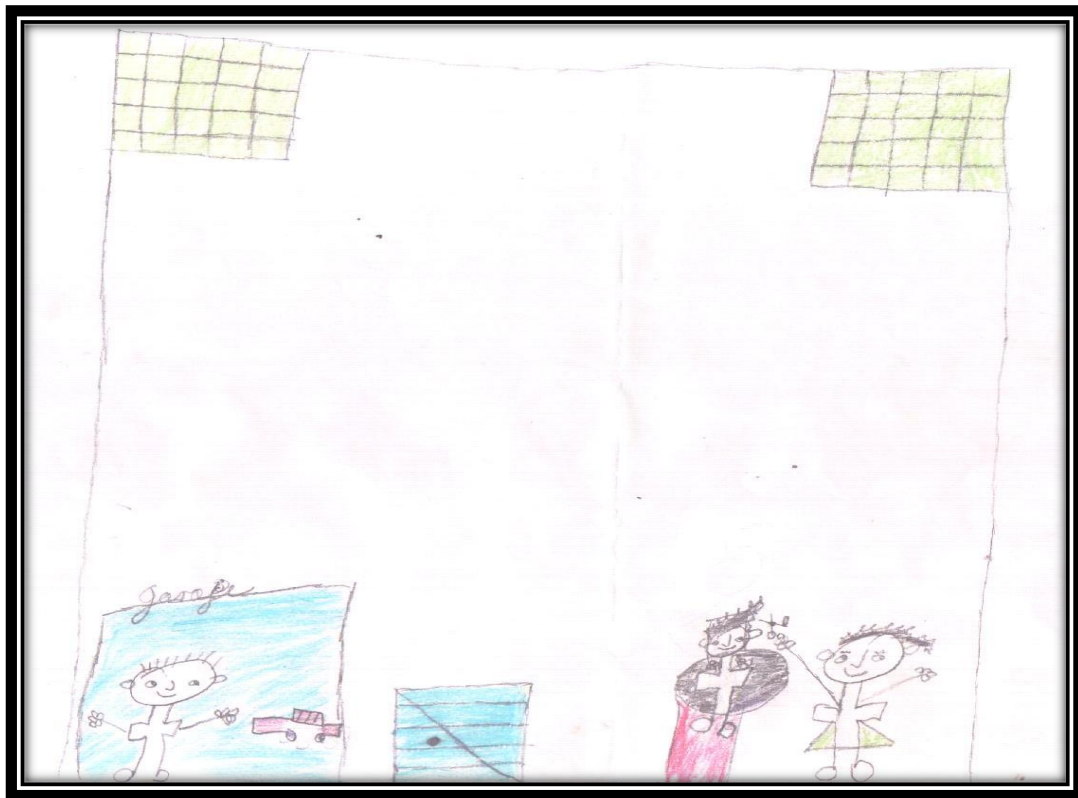
El niño debe ser _____

La niña debe ser _____

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

¿Desea agregar algo más?

Anexo 4: Dibujos realizados por los infantes.



Dibujo realizado por un niño de 6 años.



Dibujo realizado por una niña de 6 años.



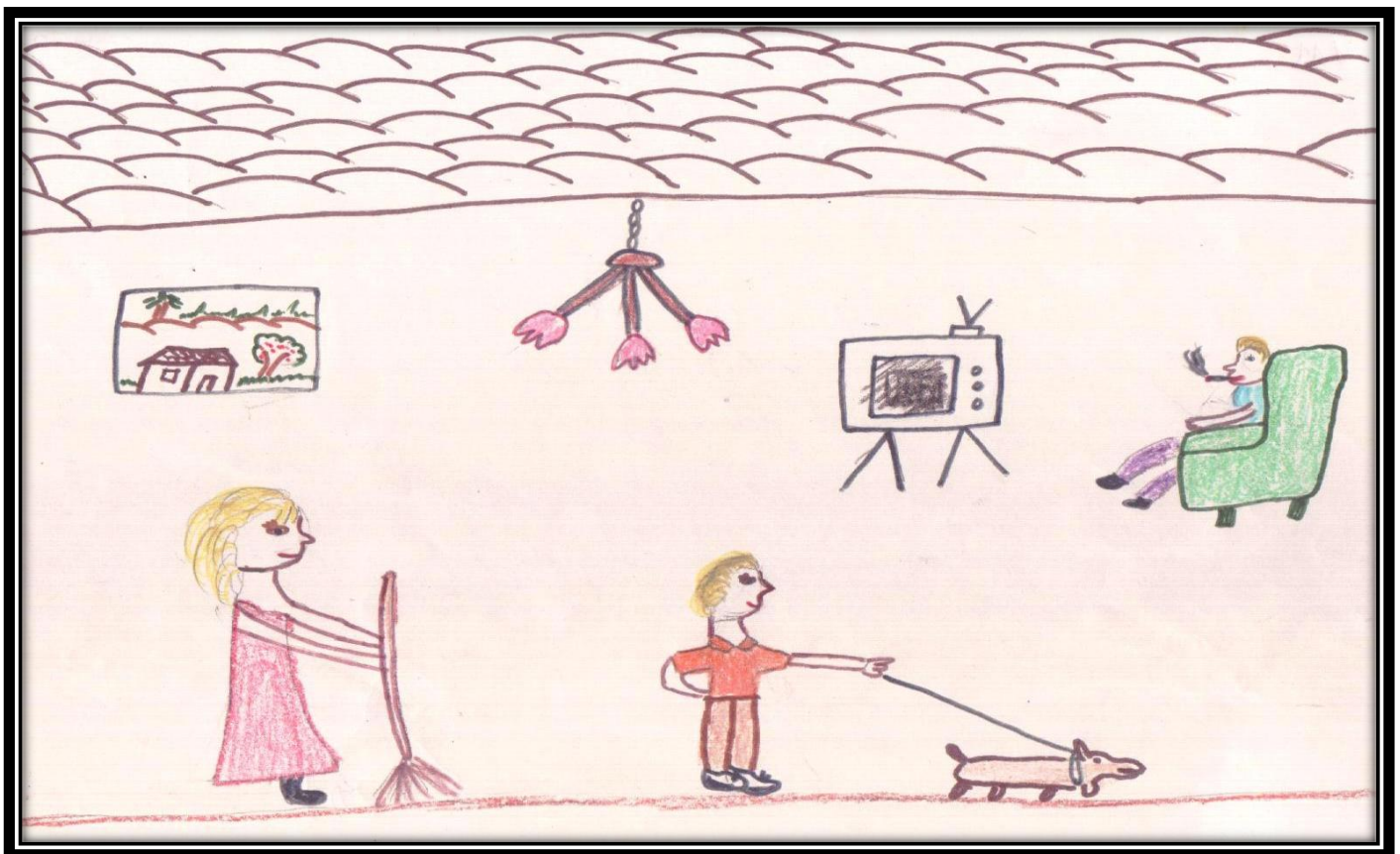
Dibujo realizado por un niño de 8 años.



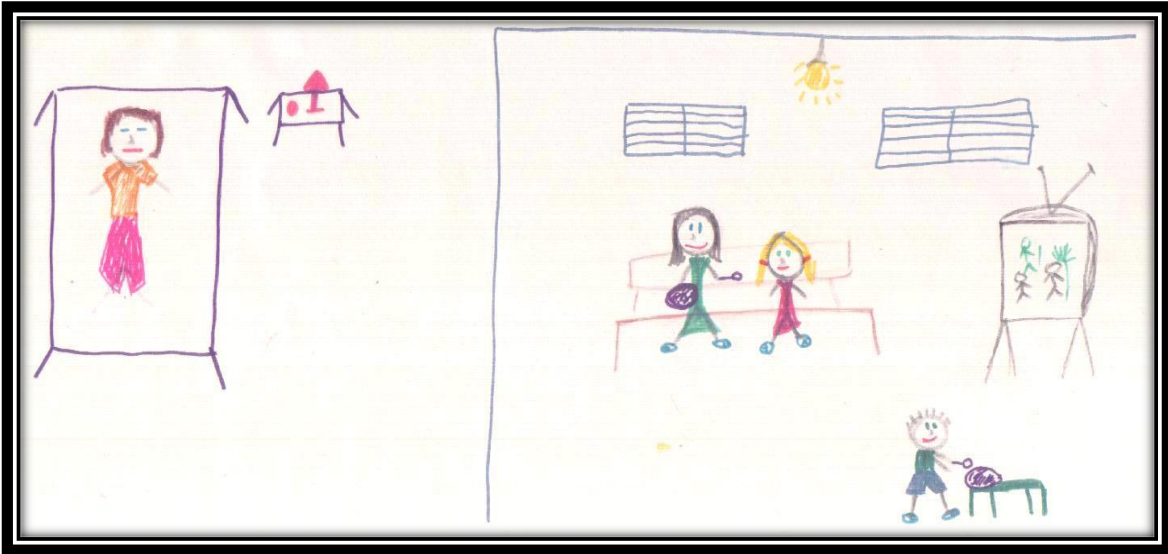
Dibujo realizado por una niña de 8 años.



Dibujo realizado por una niña de 8 años.



Dibujo realizado por un niño de 6 años.



Dibujo realizado por una niña de 9 años.



Dibujo realizado por un niño de 9 años.



Dibujo realizado por una niña de 9 años.



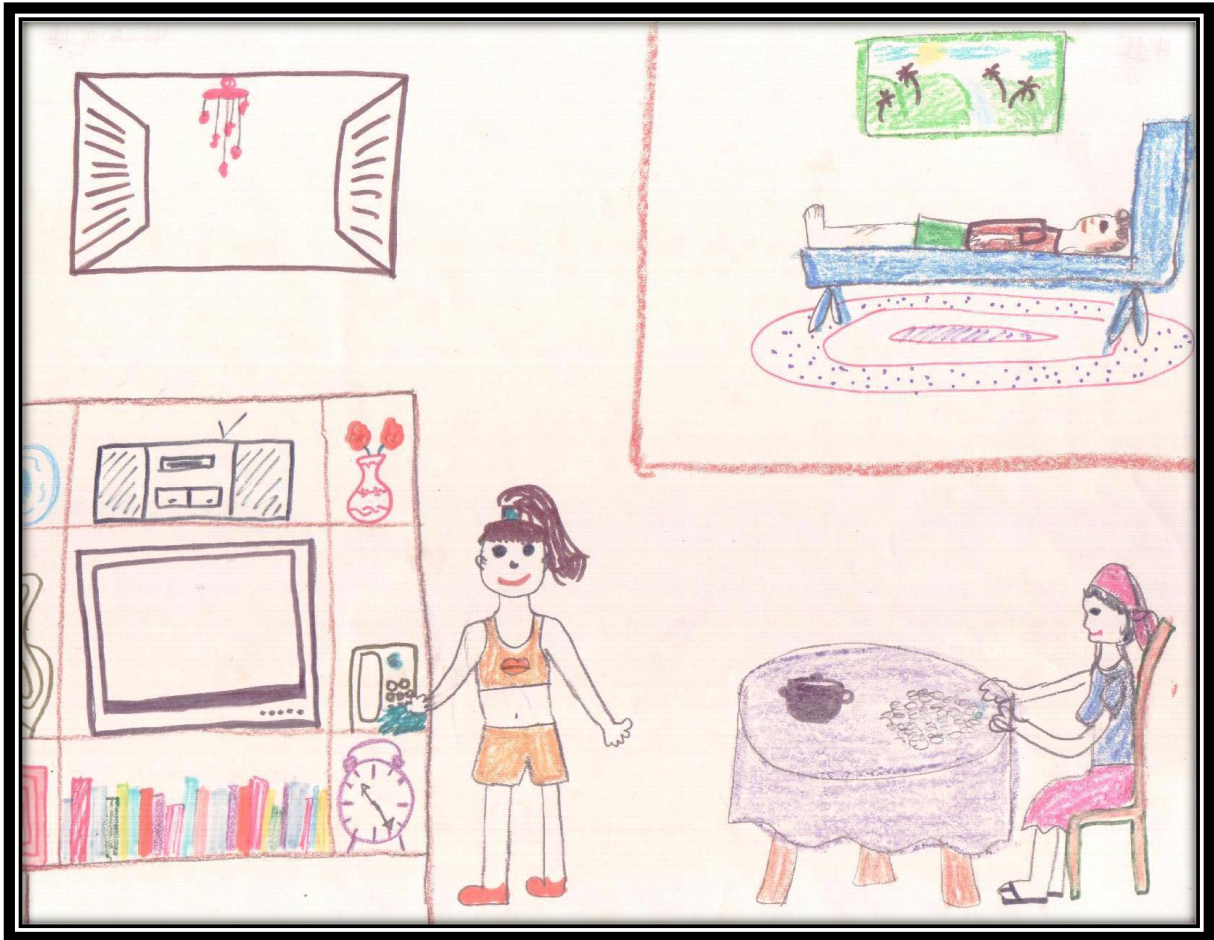
Dibujo realizado por un niño de 9 años.



Dibujo realizado por una niña de 11 años.



Dibujo realizado por un niño de 11 años.



Dibujo realizado por una niña de 11 años.